



**UNIVERSIDAD LAICA VICENTE ROCAFUERTE
DE GUAYAQUIL**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOPEDAGOGÍA**

**TRABAJO DE TITULACIÓN
PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOPEDAGOGÍA**

TEMA

**LA MUSICOTERAPIA EN LA ATENCIÓN DE ESTUDIANTES CON
COMPORTAMIENTOS DISRUPTIVOS**

TUTORA

Mgtr. GARDENIA LEONOR GONZÁLEZ ORBEA

AUTORAS

MYLENA PILAR INFANTE CÓRDOVA

YELENA MICHELLE JIJÓN MENDOZA

GUAYAQUIL

2024

REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

FICHA DE REGISTRO DE TESIS

TÍTULO Y SUBTÍTULO:

La musicoterapia en la atención de estudiantes con comportamientos disruptivos

AUTORES:

Infante Córdova Mylena Pilar
Jijón Mendoza Yelena Michelle

TUTORA:

González Orbea Gardenia Leonor

INSTITUCIÓN:

Universidad Laica Vicente
Rocafuerte de Guayaquil

Grado obtenido:

Licenciada en Psicopedagogía.

FACULTAD:

EDUCACIÓN

CARRERA:

PSICOPEDAGOGÍA

FECHA DE PUBLICACIÓN:

2024

N. DE PÁGS:

107

ÁREAS TEMÁTICAS: Formación de Personal Docente y Ciencias de la Educación

PALABRAS CLAVE: Atención, Comportamiento, Estudiante, Música, Terapia.

RESUMEN:

La música puede estimular diversas áreas del cerebro, promoviendo el desarrollo cognitivo y sensorial. Esto puede ser beneficioso para estudiantes con trastornos del comportamiento, les ofrece una forma de involucrarse activamente y de manera positiva en el proceso educativo. El objetivo de este estudio fue analizar la contribución de la musicoterapia en la atención a estudiantes con comportamientos disruptivos de una institución educativa en Guayaquil. La investigación estuvo alineada al enfoque metodológico cualitativo, con alcance descriptivo, entre las técnicas e instrumentos aplicados estuvo la ficha de observación aplicada a los estudiantes con conductas disruptivas y al docente tutor, entrevista con preguntas abiertas dirigida al docente de música y al personal del DECE, conformado por una psicóloga y una psicopedagoga. Los resultados obtenidos fueron que los estudiantes a pesar de las estrategias aplicadas por el DECE no han podido superar sus conductas disruptivas, el docente tutor no logra trabajar con ellos en el aula, se le dificulta la interacción y el proceso de enseñanza-aprendizaje, los estudiantes caotizan el aula. El

docente de musicoterapia no conoce muchos métodos de musicoterapia para trabajar con estudiantes de necesidades educativas específicas, brinda la clase con los que normalmente trabaja. El personal DECE valora la importancia y la necesidad de la musicoterapia aplicada a los casos de estudiantes con conductas disruptivas, pero no logran resultados positivos con los estudiantes por falta de continuidad de las estrategias que deben aplicar los padres en la casa, y porque los docentes tampoco se encuentran muy capacitados con esta necesidad educativa. Se concluye que la música llega a ser una herramienta que regula emociones permitiendo que el estudiante las gestione o canalice, esto aporta a mejorar la comunicación verbal y no verbal dentro del contexto educativo.

N. DE REGISTRO (en base de datos):	N. DE CLASIFICACIÓN:	
DIRECCIÓN URL (Web):		
ADJUNTO PDF:	SI <input checked="" type="checkbox"/>	NO <input type="checkbox"/>
CONTACTO CON AUTOR/ES: Infante Córdova Mylena Pilar Jijón Mendoza Yelena Michelle	Teléfono: 0969496483 0989660703	E-mail: minfantec@ulvr.edu.ec yjijonm@ulvr.edu.ec
CONTACTO EN LA INSTITUCIÓN:	Mgr. Luis Manzano Díaz Teléfono: (04) 259 6500 Ext. 217 E-mail: lmanzanod@ulvr.edu.ec Mgr. Norma Hinojosa Garcés Teléfono: (04)2596500 Ext. 278 E-mail: nhinojosag@ulvr.edu.ec	

CERTIFICADO DE SIMILITUD

OK TESIS JIJÓN-INFANTE AGOSTO 7 FINAL.pdf

INFORME DE ORIGINALIDAD

2%

INDICE DE SIMILITUD

3%

FUENTES DE INTERNET

0%

PUBLICACIONES

1%

TRABAJOS DEL
ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1

repositorio.ulvr.edu.ec

Fuente de Internet

1%

2

hdl.handle.net

Fuente de Internet

1%

3

www.psicologia-online.com

Fuente de Internet

1%

Excluir citas

Apagado

Excluir coincidencias < 1%

Excluir bibliografía

Apagado

Gardara González

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS PATRIMONIALES

Los estudiantes egresadas INFANTE CÓRDOVA MYLENA PILAR Y JIJÓN MENDOZA YELENA MICHELLE, declaramos bajo juramento, que la autoría del presente Trabajo de Titulación: La musicoterapia en la atención de estudiantes con comportamientos disruptivos, corresponde totalmente a las suscritas y nos responsabilizamos con los criterios y opiniones científicas que en el mismo se declaran, como producto de la investigación realizada.

De la misma forma, cedemos los derechos patrimoniales y de titularidad a la Universidad Laica VICENTE ROCAFUERTE de Guayaquil, según lo establece la normativa vigente.

Autor(es)

Firma: 

INFANTE CÓRDOVA MYLENA PILAR

C.I. 0941396178

Firma: *Michelle Jijón m.*

JIJÓN MENDOZA YELENA MICHELLE

C.I.0953987237

CERTIFICACIÓN DE ACEPTACIÓN DEL DOCENTE TUTOR

En mi calidad de docente Tutor del Trabajo de Titulación: La musicoterapia en la atención de estudiantes con comportamientos disruptivos, designada por el Consejo Directivo de la Facultad de Educación de la Universidad Laica VICENTE ROCAFUERTE de Guayaquil.

CERTIFICO:

Haber dirigido, revisado y aprobado en todas sus partes el Trabajo de Titulación, titulado: La musicoterapia en la atención de estudiantes con comportamientos disruptivos, presentado por las estudiantes INFANTE CÓRDOVA MYLENA PILAR Y JIJÓN MENDOZA YELENA MICHELLE como requisito previo, para optar al Título de LICENCIADO EN PSICOPEDAGOGÍA encontrándose apto para su sustentación.



Firma:

GARDENIA LEONOR GONZALEZ ORBEA
C.C. 0925593436

AGRADECIMIENTO

A Dios, por su amor y guía, porque sin él, nada de esto sería posible.

Al Hogar de la Madre, por ser mi lugar seguro siempre, en especial a la hna. Paqui y hna. Sara, por ser mi apoyo fundamental, durante todo este proceso.

A mis hermanas, por ser mi motivación diaria y consuelo siempre.

A mi amiga incondicional, Xiomara Valeria, por estar siempre ahí para mí, incluso cuando las cosas se ponían difíciles.

A Myle, por ser la mejor compañera de tesis y amiga. Gracias por ser parte del maravilloso equipo que hemos formado a lo largo de esta carrera preciosa, por tu amistad y cariño sincero.

A la Mgtr. Kennya Guzmán, porque ha sido parte importante de mi vida y mi carrera universitaria, dándome los consejos necesarios para mi formación personal y profesional.

Por último, pero no menos importante a quienes me han acompañado en este proceso de titulación, las Mgtr. Daimy, Natalia y Gardenia, por estar siempre presentes y no dejarnos solas.

Yelena Michelle Jijón Mendoza

DEDICATORIA

Con amor, dedico esta tesis a la mujer que ha puesto todo de sí para que mi crecimiento profesional sea posible. A ti mamá, por no descansar y trabajar con fuerza para que pueda salir adelante.

A mi hija, por traer consigo, amor y dulzura que ha sido importante y mi mayor motivación. Gracias a su vida he aprendido a amar verdaderamente y fijarme en lo realmente importante.

A mis mejores amigos, mis abuelos, por impulsarme a ser mejor, es que, sin duda alguna, lo soy gracias a sus cuidados y ejemplo. Está tesis es para ustedes.

Yelena Michelle Jijón Mendoza

AGRADECIMIENTO

Los logros que se consiguen en la vida son gracias al amor incondicional y la sabiduría que Dios nos transmite para alcanzarlos.

A mis tías Nury y Graciela, por haber sido parte de mi crecimiento personal y haberme brindado su amor incondicional. A mis papás Carlos y Ruth y a la pequeña Dani que son mi fuente de inspiración y mi razón de seguir adelante. A Kevin gracias por haberme acompañado durante este proceso, por darme ánimos cuando quería rendirme, por el amor sincero y constante apoyo que me has brindado, por creer en mí cuando muchas veces yo dude de mi misma.

A mi Gaby, por ser mi amiga incondicional y no dejarme sola en los buenos y malos momentos. A la amistad bonita que me ha brindado está carrera, Yele, por haber sido una excelente compañera de tesis y trabajos, un inmenso gracias por compartir estos semestres conmigo y brindarme tu cariño. A mis queridas Mgtr. Daimy, Natalia y Gardenia un agradecimiento profundo y especial para ustedes por habernos acompañado con sus buenos consejos y la constante guía que nos brindaron en este proceso.

Mylena Pilar Infante Córdova

DEDICATORIA

Con respeto y admiración dedico esta tesis al hombre que se levanta a las 5:30 am a buscar el sustento de su familia, a quien ha sacrificado momentos por cumplir con su trabajo, pero con la satisfacción de que será recompensado y que en su hogar lo esperamos con los brazos abiertos, que pese a nuestras diferencias jamás me ha dejado de apoyar, guiar y amar a quien me ha permitido alcanzar este logro profesional, para ti papá Carlos Infante.

Al amor incondicional que por los designios de Dios me ha dejado de acompañar en este mundo terrenal, pero me acompaña en mí corazón y mente, para ti papi Jorge. A mi mamá, hermana y abuelita que con constante apoyo me han impulsado a crecer y ser mejor cada día, sin ustedes no sería la persona que soy ahora, esta tesis es para ustedes, mi pilar fundamental.

Mylena Pilar Infante Córdova

RESUMEN

La música puede estimular diversas áreas del cerebro, promoviendo el desarrollo cognitivo y sensorial. Esto puede ser beneficioso para estudiantes con trastornos del comportamiento, les ofrece una forma de involucrarse activamente y de manera positiva en el proceso educativo. El objetivo de este estudio fue analizar la contribución de la musicoterapia en la atención a estudiantes con comportamientos disruptivos de una institución educativa en Guayaquil. La investigación estuvo alineada al enfoque metodológico cualitativo, con alcance descriptivo, entre las técnicas e instrumentos aplicados estuvo la ficha de observación aplicada a los estudiantes con conductas disruptivas y al docente tutor, entrevista con preguntas abiertas dirigida al docente de música y al personal del DECE, conformado por una psicóloga y una psicopedagoga. Los resultados obtenidos fueron que los estudiantes a pesar de las estrategias aplicadas por el DECE no han podido superar sus conductas disruptivas, el docente tutor no logra trabajar con ellos en el aula, se le dificulta la interacción y el proceso de enseñanza-aprendizaje, los estudiantes caotizan el aula. El docente de musicoterapia no conoce muchos métodos de musicoterapia para trabajar con estudiantes de necesidades educativas específicas, brinda la clase con los que normalmente trabaja. El personal DECE valora la importancia y la necesidad de la musicoterapia aplicada a los casos de estudiantes con conductas disruptivas, pero no logran resultados positivos con los estudiantes por falta de continuidad de las estrategias que deben aplicar los padres en la casa, y porque los docentes tampoco se encuentran muy capacitados con esta necesidad educativa. Se concluye que la música llega a ser una herramienta que regula emociones permitiendo que el estudiante las gestione o canalice, esto aporta a mejorar la comunicación verbal y no verbal dentro del contexto educativo.

Palabras Claves:

Atención, Comportamiento, Estudiante, Música, Terapia.

ABSTRACT

Music can stimulate various brain areas, promoting cognitive and sensory development. This can be beneficial for students with behavioral disorders, as it offers them a way to actively and positively engage in the educational process. This study's objective was to analyze music therapy's contribution to the care of students with disruptive behaviors at an academic institution in Guayaquil. The research was aligned with the qualitative methodological approach, with a descriptive scope, among the techniques and instruments applied was the observation sheet applied to the students with disruptive behaviors and the teacher tutor, an interview with open questions directed to the music teacher and the DECE staff. , made up of a psychologist and a psychopedagogue. The results obtained were that the students, despite the strategies applied by the DECE, have not been able to overcome their disruptive behaviors, the tutor teacher is unable to work with them in the classroom, the interaction and the teaching-learning process are difficult, and the students chaotic the classroom. The music therapy teacher does not know many music therapy methods to work with students with specific educational needs, he provides the class with those he normally works with. The DECE staff values the importance and need of music therapy applied to cases of students with disruptive behaviors, but they do not achieve positive results with the students due to a lack of continuity in the strategies that parents must apply at home, and because teachers They are not very qualified with this educational need either. It is concluded that music becomes a tool that regulates emotions, allowing the student to manage or channel them, this contributes to improving verbal and non-verbal communication within the educational context.

Keywords:

Attention, Behaviour, Students, Music, Therapy.

ÍNDICE GENERAL

FICHA DE REGISTRO DE TESIS.....	ii
CERTIFICADO DE SIMILITUD	iv
DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS PATRIMONIALES v	
CERTIFICACIÓN DE ACEPTACIÓN DEL DOCENTE TUTOR	vi
AGRADECIMIENTO	vii
DEDICATORIA	vii
AGRADECIMIENTO	viii
DEDICATORIA	viii
RESUMEN.....	ix
ABSTRACT.....	x
ÍNDICE GENERAL.....	xi
ÍNDICE DE TABLAS	xiv
ÍNDICE DE FIGURAS	xiv
ÍNDICE DE ANEXOS	xiv
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I.....	4
ENFOQUE DE LA PROPUESTA	4
1.1. Tema.....	4
1.2. Planteamiento del Problema	4
1.3. Formulación del Problema	5
1.4. Objetivo General	5
1.5. Objetivos Específicos.....	6
1.6. Idea a Defender	6
1.7. Línea de Investigación Institucional	6
CAPÍTULO II.....	7

MARCO REFERENCIAL.....	7
2.1. Marco Teórico	7
2.1.1 <i>Musicoterapia</i>	11
2.1.2 <i>Tipos de musicoterapia.</i>	17
2.1.3 <i>Beneficios de la musicoterapia</i>	21
2.1.4 <i>Métodos de la musicoterapia</i>	25
2.1.5 <i>Aplicación terapéutica de la música</i>	28
2.1.6 <i>Técnicas específicas en musicoterapia</i>	29
2.1.7 <i>Efectos de la música</i>	32
2.2 Comportamiento disruptivo	34
2.2.1 <i>Características del comportamiento disruptivo</i>	45
2.2.2 <i>Causas del comportamiento disruptivo</i>	46
2.2.3 <i>Tipos de conductas disruptivas dentro del aula</i>	47
2.2.4 <i>Estrategias para afrontar las conductas disruptivas</i>	48
2.2.5 <i>Teorías sobre el comportamiento disruptivo</i>	58
2.2.6 <i>La musicoterapia y sus efectos en los comportamientos disruptivos</i>	61
2.3 Marco legal	63
CAPÍTULO III	66
MARCO METODOLÓGICO	66
3.1. Enfoque de la Investigación	66
3.2. Alcance de la Investigación.....	66
3.3 Métodos teóricos.....	66
3.4. Técnica e Instrumentos para Obtener los Datos	67
3.4. Población y Muestra.....	68
CAPÍTULO IV.....	69
INFORME DE LOS RESULTADOS	69

4.1. Presentación y análisis de resultados	69
4.2. Presentación y análisis de resultados de la entrevista al docente de música	69
CONCLUSIONES	83
RECOMENDACIONES	84
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	85
ANEXOS	89

ÍNDICE DE TABLAS

	Pág.
Tabla 1 Otros modelos teóricos de las conductas disruptivas....	60
Tabla 2 Datos de la población y muestra.....	68
Tabla 3 Resultados de la ficha de observación al estudiante.....	70
Tabla 4 Resultados de la ficha de observación al docente.....	74
Tabla 5 Entrevista al personal del DECE.....	80

ÍNDICE DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1 Pensamiento de Charles Darwin.....	17
Figura 2 Beneficios de la música según Pitágoras.....	25
Figura 3 Comentario de investigaciones españolas.....	31
Figura 4 Efecto Mozart.....	33

ÍNDICE DE ANEXOS

	Pág.
Anexo 1 Ficha de observación a los estudiantes.....	89
Anexo 2 Ficha de observación al docente.....	90
Anexo 3 Entrevista al docente de música.....	91
Anexo 4 Entrevista al personal del DECE.....	92
Anexo 5 Foto de aula observada en la hora de música.....	93

INTRODUCCIÓN

La musicoterapia es una disciplina terapéutica, con el paso del tiempo se ha convertido en una herramienta para el manejo de diversos trastornos, incluso los que se encuentran relacionados con comportamientos. La música se encuentra presente en todas las culturas, ha sido reconocida por las características neutras y propiedades terapéuticas, debido a la capacidad natural de hacer que el ser humano evoque emociones, estimule su creatividad y se comunique con facilidad hace que sea una herramienta valiosa y clave en diversos ámbitos. De forma peculiar la musicoterapia ha demostrado ser eficaz en la atención de estudiantes con comportamientos disruptivos, ofrece una alternativa para abordar desafíos conductuales.

Dentro del entorno educativo, el comportamiento disruptivo se encuentra presente en las aulas, representa un desafío para los educadores y demás personal que se desarrolla profesionalmente en el campo de la educación. Los comportamientos ya mencionados traen consigo cargas negativas, entre ellas, las interrupciones constantes, actitudes desafiantes, frustración y agresividad que llegan a ser un obstáculo para desarrollar un proceso de enseñanza – aprendizaje efectivo, influye también en que estos comportamientos crean un ambiente negativo y causan malestar en el resto de estudiantes. Las estrategias que se han utilizado para abordar estas problemáticas son las tradicionales técnicas y manejo de conducta, pero existe un nuevo potencial que es la musicoterapia.

La musicoterapia en estudiantes con comportamientos disruptivos se da de forma considerable, debido a que la música tiene un efecto intrínseco sobre el estado de ánimo del sujeto. Los estudios planteados muestran que la música puede ser un puente para reducir la ansiedad, estrés, agresividad con la finalidad de crear un ambiente propicio para el desarrollo del ser humano. La incidencia de la música proporciona un medio de expresión emocional y regula los niveles de estrés, la musicoterapia apoya al estudiante a gestionar sus emociones, a manera que vaya controlando aquellos impulsos característicos del comportamiento disruptivo.

La musicoterapia ofrece a los docentes, psicólogos, psicopedagogos una perspectiva holística para abordar los desafíos que se encuentran asociados con los comportamientos disruptivos, debido a la combinación de la misma disciplina, permite a los estudiantes, identificar y gestionar sus emociones sin necesidad de agredir a otra estudiante, apoyar al desarrollo de habilidades sociales, fomentar la comunicación y mejorar la atención y/o concentración para fortalecer el aprendizaje.

Cabe mencionar que se debe tener en cuenta la implementación efectiva de la musicoterapia, misma que requiere una planificación profesional y colaboración capacitada para desarrollar y aplicar los métodos, técnicas y/o estrategias que den respuesta a la necesidad del estudiante con comportamiento disruptivo y poder obtener beneficios.

La presente investigación procura analizar la contribución de la musicoterapia en la atención a estudiantes con comportamientos disruptivos de una institución educativa en Guayaquil, el personal educativo mantiene un conocimiento base, pero no fortalecido sobre el uso de la musicoterapia en estudiantes con comportamientos disruptivos. Los resultados de este trabajo de investigación será favorecedores para los docentes y el departamento DECE, debido a ser un instrumento que dará a conocer la musicoterapia como un medio que debe ser fortalecido para atender a los estudiantes con comportamientos disruptivos de una manera óptima.

El presente trabajo se encuentra organizado y desarrollado de la siguiente manera:

Capítulo I: En este apartado se encuentra la problemática, objetivo general y específicos, a su vez idea a defender y se encuentran identificadas la línea y sublínea de la investigación.

Capítulo II: Corresponde a los fundamentos teóricos de las variables de investigación, las cuales están sustentadas con citas relevantes de los últimos cinco años.

Capítulo III: Responde a la metodología de la investigación con un enfoque y alcance, técnicas e instrumentos para la recolección de información

pertinente y necesaria del estudio, además se encuentran la población y muestra.

Capítulo IV: Se encuentra el análisis de los resultados, donde se contrastó que se conoce la musicoterapia, pero dichos conocimientos necesitan ser reforzados.

CAPÍTULO I

ENFOQUE DE LA PROPUESTA

1.1 Tema:

La Musicoterapia en la atención de estudiantes con comportamientos disruptivos.

1.2 Planteamiento del Problema:

La música muchas veces no es vista como una alternativa de aprendizaje enfocada en la adecuación de comportamientos en los niños. Esta alternativa al no ser puesta en práctica no posibilita tomarse en cuenta en los diversos contextos educativos. En la actualidad, si bien es cierto, existe un sistema educativo inclusivo, sin embargo, aún no se percibe novedosas estrategias como la música para controlar las emociones de los estudiantes con comportamiento disruptivos, por lo que no se muestra una convivencia armoniosa dentro del aula.

El uso de la musicoterapia para la intervención en los estudiantes con comportamientos disruptivos se ha vuelto un tema de bastante interés en el ámbito educativo, pero antes de querer implementar esta práctica, es muy importante comprender adecuadamente el problema que conlleva. Las condiciones en la escuela no siempre son óptimas para considerar la musicoterapia como un mecanismo para moldear los comportamientos de los estudiantes. Por lo tanto, el desarrollo de las habilidades sociales debe ser fomentadas desde la escuela; sin embargo, no existe un incentivo como fortalecerlas incluyendo la música.

La atención a estudiantes con comportamientos disruptivos es un derecho establecido como parte de los principios pedagógicos, no obstante, su aplicación en la práctica educativa es insuficiente y las investigaciones sobre cómo implementarlo de manera efectiva en las instituciones educativas son pocas y dispersas.

La problemática radica en que los comportamientos disruptivos de los estudiantes pueden obstaculizar el aprendizaje, tener cierta afectación al bienestar emocional y social, esto crearía desafíos a los profesores y en el

ambiente educativo. Se debe tener en cuenta que estos comportamientos se pueden manifestar de distintas formas debido a las características que presenta, tales como: la falta de atención, agresión, ansiedad entre otros factores.

En la institución que está ubicada al norte de la ciudad Guayaquil, no se encuentra ajena a esta problemática, se ha percibido un desconocimiento por parte de los docentes con respecto a implementar la musicoterapia como una herramienta alternativa para regular la conducta de estudiantes con comportamientos disruptivos. En efecto, los estudiantes que muestran comportamientos inadecuados dentro del salón de clases, en algunos casos presentan: desobediencia, incumplimiento de las normas, ignorancia de los límites, entre otros, lo que dificulta el aprendizaje en sí, obstaculiza la adquisición de información.

Por otra parte, el docente que no está capacitado adecuadamente, no podrá intervenir de manera eficaz. Es importante mantener una actitud positiva, tratar a todos los alumnos por igual sin preferencias; sin embargo, actualmente existe desconocimiento o falta de capacitación lo que alimenta el inadecuado uso de estrategias dentro del contexto educativo. Lo cual trae consigo consecuencias que tendrán frutos a corto y largo plazo.

Por lo tanto, se necesita realizar esta investigación de manera urgente para trazar en un segundo momento una estrategia como propuesta de solución.

1.3 Formulación del Problema:

¿Cómo contribuye la musicoterapia en la atención de estudiantes con comportamientos disruptivos?

1.4 Objetivo General

Analizar la contribución de la musicoterapia en la atención a estudiantes con comportamientos disruptivos de una institución educativa en Guayaquil.

1.5 Objetivos Específicos

- Establecer las bases teóricas que sustentan la importancia de la musicoterapia en la atención de estudiantes con comportamientos disruptivos.
- Identificar las barreras y desafíos de la implementación de la musicoterapia en los entornos educativos en la búsqueda de la mejora conductual de los estudiantes.

1.6 Idea a Defender

La musicoterapia contribuye la atención adecuada a estudiantes con comportamientos disruptivos en instituciones educativas.

1.7 Línea de Investigación Institucional / Facultad

Formación integral, atención a la diversidad y educación inclusiva, la misma que permite la revisión de lo importante que es la musicoterapia en la atención a los estudiantes con necesidades educativas específicas, relacionadas sobre todo con las conductas disruptivas.

CAPÍTULO II

MARCO REFERENCIAL

2.1. Marco Teórico

Se evidencia una revisión sistemática en la literatura de trabajos e investigaciones de los últimos cinco años que fundamenten de manera significativa la investigación e impulsen este estudio titulado como: “La Musicoterapia en la atención de estudiantes con comportamientos disruptivos”, encontrando diversos enfoques planteados, pero que manejan un rasgo de similitud:

Según Martínez-Vicente y Valiente-Barroso (2020), en su estudio de investigación en España, “Ajuste personal y conductas disruptivas en alumnado de primaria”, analizó las conductas disruptivas demostradas por los niños en el aula y estudió las variables de ajuste personal que podrían ser la causa de dicho comportamiento. Determinando la necesidad de la participación e implicación directa del docente para beneficiar el desarrollo de competencias socioemocionales que causan la adaptación y el bienestar de los estudiantes.

Enfatizaron que un temprano análisis de los ajustes personales, como autoestima, personalidad, entre otros factores, permiten una mejor comprensión y a su vez previenen el desarrollo de conductas disruptivas en el aula. El trabajo se basó en una metodología no experimental, transversal, descriptiva y correlacional, a su vez se determinó una muestra de 136 alumnos de clase media. Recolectada la información se ejecutaron técnicas estadísticas para el análisis de datos, obteniendo que el 92% de las conductas disruptivas detectadas eran provocadas por estrés escolar y una inestabilidad emocional.

La musicoterapia posee diversos beneficios como el fomentar la autoexpresión, mejorar el estado del ánimo, reducir el estrés entre otros. De acuerdo con el trabajo de investigación realizado en Perú por Tocto (2020), para optar por su título de magister con el tema de investigación: Musicoterapia para disminuir conductas disruptivas en los niños de cinco años de la Institución Educativa N°203 Pasitos de Jesús Lambayeque se detectó un 56.7% de niños

con alto nivel de conductas disruptivas, teniendo como objetivo proponer un modelo de musicoterapia para disminuir conductas disruptivas, Metodológicamente se fundamenta en el enfoque cuantitativo, experimental, con un diseño cuasiexperimental.

De esta manera, el tipo de investigación se basa en analizar los resultados obtenidos por medio de técnicas de observación en la investigación de campo, posterior a ese análisis se ejecutó un modelo de musicoterapia diseñado mediante criterios de especialistas a partir de dimensiones preestablecidas dando como resultado la disminución de cantidad de niños a 17.9%.

Existen varias causas que hacen que los niños presenten un comportamiento inapropiado. El autor antes mencionado, empieza la lista de falencias con la falta de preparación de los profesores para manejar este tipo de comportamientos, posterior, se describe problemas relacionados a la familia y crianza de los padres como la falta de disciplina, la permisividad y la ausencia de normas en el hogar.

De acuerdo a Saco et al. (2022), en su artículo titulado “Conductas disruptivas en el aula. Análisis desde la perspectiva de futuros docentes de Educación Primaria”, en Colombia en la ciudad de Montería, exponen que los estudiantes consideran a la desmotivación escolar, desobediencia y falta de autocontrol como las conductas disruptivas más graves. Se trata de una investigación de tipo descriptivo y correlacional, no experimental, que utiliza el cuestionario como instrumento de recogida de información. La población ha estado referida a los estudiantes de este grado de la Universidad de Córdoba y la muestra ha resultado del porcentaje de respuestas recibidas, el 76,5%.

Mediante la aplicación de un cuestionario de 27 preguntas acerca de conductas disruptivas aplicado en 353 estudiantes pertenecientes a la Facultad de Ciencias de la Educación, también se descubrió que la percepción de algunas conductas las siente un género que el otro, además, la especialidad también es un factor condicionante en la percepción de estos comportamientos.

Este comportamiento afecta de gran manera el ámbito educativo afectando el proceso enseñanza-aprendizaje, especialistas indican que para la reducción de estos actos en los niños se necesita la participación de estudiantes, docentes y padres de familia. Por ello, los objetivos de esta investigación son, por un lado, evaluar la percepción que este alumnado tiene sobre las conductas disruptivas que se producen en el aula y, por otro, dilucidar dicho concepto y su clasificación, para que los futuros maestros puedan identificarlas y abordarlas.

Al implementar la musicoterapia en centros educativos se promueve, previene y rehabilita la salud mental, física y emocional de los niños y adolescentes. Este punto se lo trata en el trabajo “Musicoterapia e Infancia en relación a los comportamientos disruptivos”, escrito en el cual los autores denotan una investigación basada en el método Nordoff-Robbins y el modelo conductista. El procedimiento fue realizar sesiones de 45 minutos en el aula de música, enfocadas en el área perceptiva-cognitiva, psicomotriz y socioemocional.

De ese procedimiento se obtuvieron mejorías en las conductas disruptivas de la comunidad estudiantil. Acompañado de este logro, se consiguió que los niños y adolescentes puedan expresar de mejor manera sus emociones y a confiar en los demás. Este tipo de terapia, en la investigación, favoreció en el aspecto de inclusión educativa permitiendo que se desarrolle la inteligencia emocional.

Domínguez (2018), en el trabajo de pregrado, previo a la obtención del título de licenciado en psicología educativa en Ecuador en la ciudad de Guayaquil, bajo la concepción del tema de investigación: las conductas disruptivas y su incidencia en el desarrollo social de los estudiantes de 6to. Año de educación general básica de la escuela particular Venecia en el período lectivo 2018-2019.

Este trabajo investigativo tuvo como propósito fundamental establecer la incidencia de las conductas disruptivas en el desarrollo social de los estudiantes de 6to. Año de Educación General Básica de la Escuela Particular Venecia en el período lectivo 2018-2019. Actualmente en la educación ecuatoriana, es muy

común evidenciar conductas inadecuadas entre los propios estudiantes, además de las consecuencias de sus comportamientos, sean estos agresivos o de indisciplina, y que conllevan a una carencia de desarrollo social.

Para determinar causas y efectos de las variables en estudio se aplicó el test de BASC, el mismo que permitió corroborar los diferentes factores en los que se enmarcan las conductas disruptivas, como la violencia, crueldad, violación de normas, y la hiperactividad e impulsividad entre los estudiantes, de igual manera se aplicó una investigación bibliográfica, de campo y descriptiva con el empleo de encuesta a los docentes que permitió conocer la presencia de desarrollo social en los estudiantes, obteniendo como resultado los docentes mantienen la comunicación con los estudiantes sobre situaciones que se le presenta en el diario vivir, donde se creyó que existe un nivel de comunicación medio.

En el trabajo de posgrado elaborado por Vera (2020), con el tema: “Las conductas disruptivas y su incidencia en el aprendizaje de estudiantes de Educación General Básica”, de la Universidad Laica Vicente Rocafuerte de la ciudad de Guayaquil, la cual en su planteamiento del problema hacen mención a las conductas disruptivas y sus consecuencias al profesional debido a la inadaptación que incide en el proceso de inter - aprendizaje dentro y fuera del salón de clases, además de afianzar un conjunto de efectos distractores que afectan de forma significativa al comportamiento y conducta del grupo de estudiantes.

El propósito de este estudio es identificar y analizar conductas disruptivas que afectan el desarrollo de una adecuada disciplina en el aula. La metodología utilizada incluyó la realización de talleres informativos para que los docentes presentaran dinámicas participativas y materiales audiovisuales para estimular la reflexión y el debate sobre las estrategias más efectivas para prevenir y gestionar dichas conductas. En conclusión, se ve que las conductas disruptivas afectan significativamente el ambiente de aprendizaje y el desarrollo de los estudiantes y este tipo de actitudes irrespetuosas frecuentemente plantean desafíos a los docentes debido a la falta de conocimiento y conciencia sobre las características de estas conductas y cómo manejarlas.

En el trabajo de investigación que realizaron Uriña y Villota (2022), en Ecuador en la ciudad de Guayaquil, previo a optar por el título de magister cuyo objetivo fue analizar la música y sus incidencias en el desarrollo socioafectivo en los niños de 3 a 4 años de la Unidad Educativa Monseñor Francisco Dólera del cantón Daule con un tipo de investigación descriptiva y de campo, enfoque mixto.

Este trabajo intenta alcanzar los objetivos planteados a través de la revisión de fundamentos teóricos y la aplicación de técnicas e instrumentos para la recolección de la información. Los resultados obtenidos determinaron que la música influye en el desarrollo socioafectivo en los niños de 3 a 4 años, porque permite que los niños se relajen, sociabilicen, aumenta los niveles de confianza, mejora la autoestima y la seguridad con los demás niños. Por lo tanto, se propone el diseño de una guía didáctica con actividades dirigida a los docentes para fortalecer el desarrollo socioafectivo usando la música como estrategia dentro del salón de clases.

2.1.1. Musicoterapia

La definición de musicoterapia es importante para esta investigación de esta manera Universidad Internacional de La Rioja, UNIR (2024), a la musicoterapia se la considera desde la adaptación de instrumentos que se utilizan para producir música, pero su uso es con fines no musicales sino más bien se los destina hacia la terapia de las diversas situaciones que se le presentan en el diario vivir del ser humano, subraya la aplicación de la música con objetivos terapéuticos más allá del entretenimiento o la apreciación estética.

Esta definición destaca varios aspectos clave:

Elementos Musicales: Se refiere a los componentes de la música, como el ritmo, la melodía, la armonía, y la dinámica.

Fines no Musicales: Enfatiza que el propósito de la musicoterapia no es la creación o interpretación musical per se, sino la mejora del bienestar y la salud.

Mejora Terapéutica: Subraya el objetivo final de la intervención musical, que es mejorar las condiciones de vida de los individuos, ya sea en términos de salud mental, física o emocional.

Existen afirmaciones sobre la existencia de registros que confirman el uso de la música desde los inicios de la civilización. Sin embargo, se señala que desde hace 70 años para acá su valioso aporte está siendo considerado, lo cual indica un desarrollo y reconocimiento formal más reciente de esta disciplina. Es así como para esta universidad, considera que el reconocimiento y la formalización de la musicoterapia como disciplina terapéutica en las últimas décadas pueden atribuirse a varios factores:

Investigación Científica: Estudios empíricos han demostrado la eficacia de la musicoterapia en una variedad de contextos, desde el tratamiento de enfermedades mentales hasta la rehabilitación física.

Institucionalización: La creación de programas académicos y la formación de asociaciones profesionales han contribuido a su desarrollo y reconocimiento.

Ampliación de Aplicaciones: Se ha expandido su uso en hospitales, escuelas, centros de rehabilitación, y otras instituciones.

A partir de estas ideas se puede mencionar que la musicoterapia es una herramienta que brinda conexiones musicales que propone la mejora del bienestar humano en varios contextos, sometida a la adaptabilidad de contextos. Implica respuestas mediante la estimulación de terapia musical implicando el crear mediante instrumentos, canto o realizar movimientos al compás de una melodía; con la simplicidad de aprender a escuchar y sentir la música como parte del ser.

La música ha sido una parte fundamental de la humanidad desde tiempos prehistóricos, su beneficio está analizado desde su función de entretenimiento y de expresión cultural, espiritual y emocional. Su evolución a lo largo de la historia refleja el desarrollo de las civilizaciones, moldeando las experiencias humanas en diversas épocas y lugares. Para efectos de esta investigación se enuncia un recorrido por la evolución de la música desde los inicios de la civilización:

1. Prehistoria y Música Primitiva. - Instrumentos Tempranos: Los primeros instrumentos musicales eran probablemente tambores y flautas hechas de huesos o cañas. Los tambores de mano y las flautas de hueso encontrados en

sitios arqueológicos indican que las sociedades prehistóricas ya estaban experimentando con la producción de sonidos rítmicos y melódicos. Cantos y Rituales: En las sociedades prehistóricas, la música a menudo se utilizaba en rituales y ceremonias, y probablemente tenía una función social y espiritual importante.

2. Música en la Antigüedad. - Mesopotamia (c. 3000 a.C.): Los sumerios, babilonios y asirios tenían una rica tradición musical. Los instrumentos incluían liras, arpas y tambores. La música estaba asociada con la religión y la celebración de eventos importantes. Egipto (c. 3000 a.C.): Los egipcios usaban instrumentos como el sistro (un tipo de xilófono) y la lira. La música tenía un papel importante en los rituales religiosos y las ceremonias funerarias. Grecia y Roma (c. 800 a.C. - 500 d.C.): La música en la antigua Grecia estaba muy desarrollada y estaba vinculada a la poesía y la danza. Los antiguos griegos usaban la lira y la cítara, y crearon la teoría musical, incluida la notación musical. Los romanos adoptaron muchas de las prácticas musicales griegas.

3. Edad Media (c. 500 - 1400). - Música Sacra y Profana: En Europa, la música medieval se divide en música sacra, como el canto gregoriano, y música profana, que incluía la música de trovadores y juglares. Desarrollo de la Notación: La notación musical comenzó a desarrollarse, permitiendo la preservación y transmisión de la música de una manera más precisa.

4. Renacimiento (c. 1400 - 1600). - Polifonía: Este período vio el desarrollo de la polifonía, donde varias líneas melódicas se combinan para crear armonías complejas. Música Secular y Sacra: La música secular se volvió más prominente, y se popularizaron las formas como el madrigal y la chanson.

5. Barroco (c. 1600 - 1750). - Desarrollo del Bajo Continuo: La música barroca se caracteriza por el uso del bajo continuo y una mayor ornamentación. Ópera y Oratorio: El género de la ópera se desarrolló, junto con el oratorio, que es una forma de música vocal no escénica.

6. Clasicismo (c. 1750 - 1820). - Formas y Estructuras: Se consolidaron formas musicales como la sonata, la sinfonía y el cuarteto de cuerdas.

Compositores Destacados: Figuras como Haydn, Mozart y Beethoven se destacaron en este período.

7. Romanticismo (c. 1820 - 1900). - Expresión Emocional: La música romántica se centró en la expresión emocional y la individualidad. Los compositores experimentaron con nuevas formas y tonalidades. Música Nacionalista: En muchos países, la música nacionalista se volvió popular, reflejando las culturas y tradiciones locales.

8. Siglo XX y XXI.- Diversificación y Globalización: La música del siglo XX vio la aparición de una gran diversidad de géneros, desde el jazz y el rock hasta la música electrónica y el hip-hop. La globalización permitió la fusión de estilos musicales de diferentes partes del mundo. Tecnología y Medios: La tecnología cambió drásticamente la producción y distribución de la música, desde la grabación en discos de vinilo hasta la era digital y el streaming.

En su trabajo, Guijarro (2022), describe la musicoterapia como una terapia alternativa beneficiosa para tratar el Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) en niños. La revisión bibliográfica realizada por este autor se centró en evaluar modelos y programas de intervención que utilizan la musicoterapia en combinación con otras terapias, como la logopedia, para aliviar los síntomas del TDAH. Se destacan los siguientes puntos clave:

Beneficios de la Musicoterapia: La musicoterapia ha mostrado ser eficaz en la mejora de los síntomas del TDAH, ayudando a los niños a mejorar su atención, reducir la hiperactividad y controlar mejor sus impulsos.

Intervención Multidisciplinaria: La combinación de la musicoterapia con otras intervenciones, como la logopedia, proporciona un enfoque más holístico y eficaz en el tratamiento de los comportamientos disruptivos.

Limitaciones de la Literatura Actual: A pesar de la creciente evidencia, aún hay escasez de literatura contemporánea sobre algunos aspectos específicos de la musicoterapia, lo que sugiere la necesidad de más investigación en este campo.

De acuerdo con el autor esta terapia alternativa se define como el uso de música y elementos musicales con un paciente o grupo con la finalidad de que faciliten el proceso de comunicación, el aprendizaje, la expresión y otros fines terapéuticos para alcanzar las necesidades físicas, emocionales, sociales y cognitivas. Esta herramienta tiene grandes beneficios en la salud mental y emocional de los pacientes, mejorando aspectos cognitivos como la concentración, la atención, memoria y el proceso de aprendizaje. Sus ventajas han sido aprovechadas en niños de varias edades en varios centros educativos, de acuerdo a las fuentes consultadas, obteniendo una reducción considerable del comportamiento disruptivo.

Pero sus beneficios han sido aprovechados en campos relacionados al tratamiento de TDAH, este trastorno es una afección que impide que la persona pueda concentrarse y manipular sus impulsos. En este trabajo se observa que la musicoterapia crea un vínculo entre paciente y profesional. En el campo del TDAH, esta terapia implementa varias técnicas como la música, el canto, la improvisación, el movimiento y la relajación. Al utilizar estos métodos se permite que los pacientes centren su atención, incrementen su atención, desarrolla la autorregulación emocional y el control a las conductas impulsivas.

En el trabajo “Musicoterapia para el control de la ansiedad odontológica en pacientes pediátricos” se define a esta técnica como tipo terapéutica con el objetivo de conectar directa o indirectamente al especialista con el paciente. Se declara que a través de esa conexión se pretende mejorar la calidad de los pacientes tratados La terapia consta de características como la modificación de estado de ánimo de una persona, produce efectos catárticos y anestésicos, y disminuye el dolor (Salinas et. al., 2023).

La postura anterior no es solo una técnica de comunicación, es un recurso que da paso a nuevas experiencias de esta herramienta, que sirve para despertar y crear nuevos hábitos y habilidades para la comunicación y desempeño de las personas. Integrando la música con la educación se obtienen resultados positivos en la conducta de los niños. Desde la esencia de la musicoterapia presentada como una herramienta multifuncional con facilidad de

adaptación se promueve el bienestar conductual y bienestar en diversas dimensiones.

El tratamiento basado en la música consiste en utilizar, de manera profesional, los recursos musicales para mejorar aspectos de salud en las personas. Basado en evidencia científica sobre la eficacia de la técnica musical, se ha implementado en terapias de neurorehabilitación potenciando la neuroplasticidad y creando vías neuronales alternas en zonas dañadas, inclusive se ha evidenciado que esta técnica puede causar cambios en la estructura cerebral (Pfeiffer, 2020).

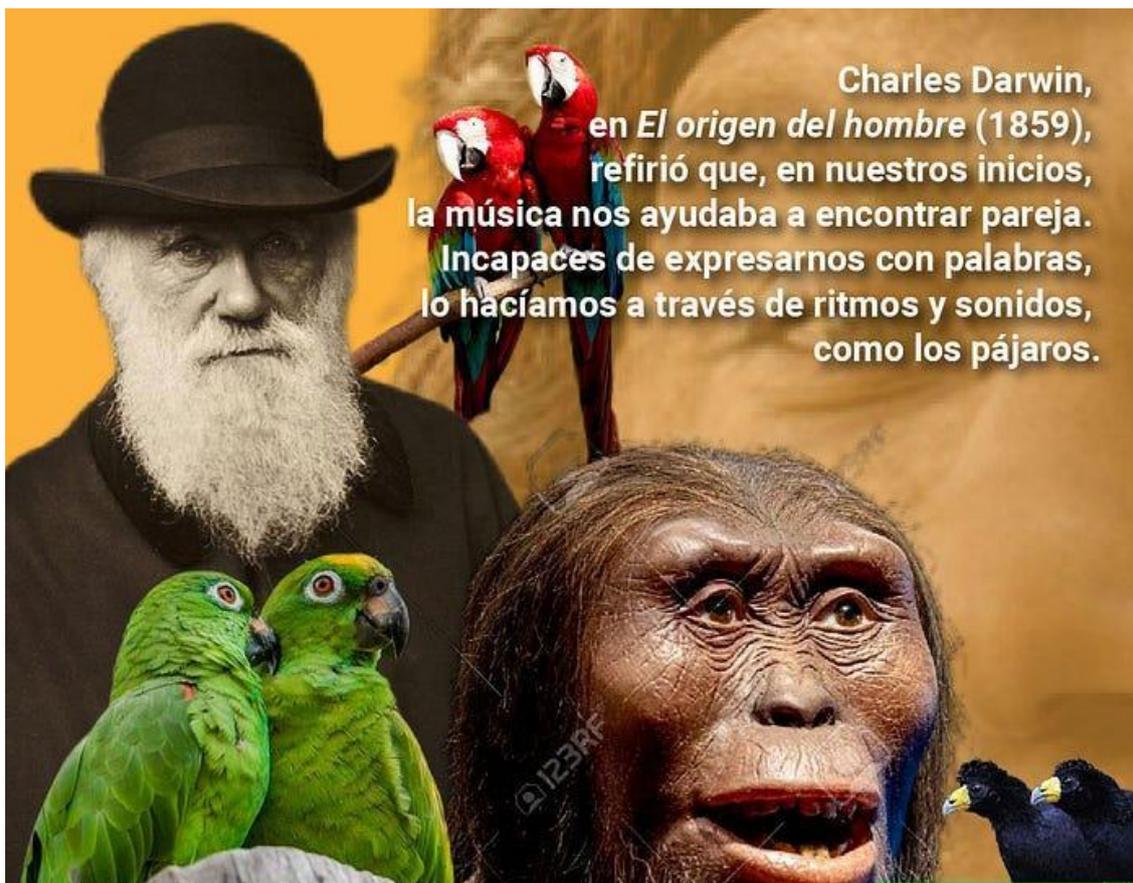
La explicación de esos sucesos se debe a que la música permite que los neuro transistores liberen serotonina y dopamina, estimulando así la actividad neuronal sincronizada y optimizando la calidad y cantidad de información que percibe el paciente mediante la audición. Finalmente, se observa que otro beneficio son mejorías en el estado de ánimo.

La música se presenta como una alternativa de mejora hacia las conductas del ser humano y su respectivo desarrollo integral, de tal manera que aborde desde una perspectiva sana y consciente las diversas necesidades de una persona, el abordar las problemáticas que presenta el ser humano en su vida hace que la música sea utilizada con fines socioemocionales y medicinales, de tal manera que el sujeto mejore la calidad de vida y bienestar con una brecha de relación de la música con el ser humano.

Escuchar melodías suaves y armoniosas puede reducir significativamente los niveles de agresividad y estrés. Por ejemplo, se señala que se ha demostrado que la música tiene un efecto calmante, permitiendo que los niños experimenten una disminución de las conductas agresivas, aportando el entorno tranquilo que favorece la regulación emocional. Los efectos calmantes de la música sirven como un aspecto fundamental de su potencial terapéutico, estableciéndose en esto lo importante que es su uso en entornos educativos y psicológicos (Espinosa, 2023).

Figura 1

Pensamiento de Charles Darwin



Fuente: Medium, (2023)

2.1.2. Tipos de musicoterapia

Existen varios tipos de terapia musical que se amoldan a las necesidades del ser humano, respondiendo a los objetivos para los cuales fueron desarrollados a continuación se presentan los tipos que existen según (Acebes-de-Pablo, 2021).

Musicoterapia infantil. - Se caracteriza por desarrollar las habilidades blandas, cognitivas y motoras de los niños, de tal manera que les permitirá fortalecer a largo plazo las relaciones familiares y académicas, puede tener un impacto significativo en la reducción de conductas disruptivas en los niños debido a varios factores debido a que promueve habilidades como la empatía, la comunicación y la cooperación. Estas habilidades pueden ayudar a los niños a manejar mejor sus emociones y comportamientos, reduciendo la probabilidad de conductas disruptivas en entornos familiares y académicos.

Al mejorar la comunicación y la empatía, la musicoterapia puede fortalecer las relaciones familiares, creando un entorno más estable y comprensivo para el niño. Un entorno familiar positivo es fundamental para reducir comportamientos disruptivos, proporciona un sentido de seguridad y apoyo emocional. También estimula el desarrollo cognitivo, lo que puede mejorar la capacidad de los niños para prestar atención, seguir instrucciones y resolver problemas. Estas mejoras cognitivas pueden llevar a una disminución de las conductas disruptivas, los niños se sienten más capaces de afrontar desafíos académicos y sociales.

Desarrollo de habilidades motoras: La musicoterapia también ayuda en el desarrollo de la coordinación y las habilidades motoras finas y gruesas. Un mejor control físico puede ayudar a los niños a expresarse de manera más adecuada y reducir comportamientos impulsivos o agresivos que a menudo están relacionados con la frustración o la falta de habilidades motoras adecuadas (Gold et al., 2024).

Musicoterapia para adultos. - Es vista como una alternativa próspera para mejorar el nivel cognitivo, se encuentran involucradas las funciones ejecutivas básicas del cerebro.

Musicoterapia para tratar la ansiedad. - Se da desde las conexiones música - individuo para controlar o contrarrestar los niveles de estrés, adrenalina o sensaciones que genera el cuerpo, haciendo que el individuo tenga la capacidad de expresarse de manera saludable y relaje sus niveles de ansiedad.

Musicoterapia para tratar la depresión. - Es una intervención que apoya a la relajación cerebral en conjunto con los otros tratamientos, al punto que beneficia a la valoración y exploración de sus emociones facilitando así la expresión de emociones contenida y la exploración de los sentimientos profundos.

Musicoterapia y autismo. - Conocida por fomentar la autoexpresión y la comunicación no verbal, también mejora las habilidades del lenguaje bajo el reforzamiento de la imitación vocal, ritmo y el desarrollo de la articulación. Todo esto bajo la experiencia.

Musicoterapia para dormir. - Se ofrece como una alternativa para reducir la actividad de la presión, nervios y la frecuencia cardíaca, se recomienda escuchar melodías bajas y de relajación para la conciliación del sueño.

Otros autores como Guijarro (2022), plantean que los tipos de musicoterapia son los siguientes:

Musicoterapia cognitiva. - Busca fortalecer la memoria, pensamiento y razonamiento, mediante ejercicios que conllevan practicar la escucha activa a través del canto, con la finalidad de captar la atención y mejorar la concentración, mientras emplea la técnica.

Musicoterapia social. - Consiste en centrar la música para insertar la inclusión y bienestar comunitario, con el objetivo de mejorar las relaciones interpersonales con la comunidad, trabajando de forma grupal y evitar el aislamiento del sujeto, mediante actividades musicales, que fortalezcan habilidades sociales.

Musicoterapia Infantil. - Enfocada en el desarrollo del niño como medio para impulsar su creatividad e imaginación, a través de actividades musicales adaptadas, creando un entorno lúdico donde puedan expresarse, explorar, crear y adquirir competencias motoras, cognitivas, comunicativas y emocionales. Es de utilidad en niños con autismo o trastorno por déficit de atención e hiperactividad.

Musicoterapia para adultos mayores. - Es utilizado como medio para rehabilitar o fortalecer las funciones cognitivas del adulto mayor, es un apoyo para mantener su estado de ánimo, estimula las funciones ejecutivas y reduce la ansiedad o depresión, mejorando su calidad de vida. Es empleada para adultos con Alzheimer o Parkinson.

Existen varios tipos de terapias que se adaptan a las necesidades de cada individuo y cumplen con los objetivos para los que están diseñadas. La terapia infantil tiene como objetivo desarrollar las habilidades blandas, cognitivas y motoras de los niños, fortalecer las relaciones familiares y su aprendizaje a largo plazo desde pequeños.

Por otra parte, el tratamiento para adultos se considera una alternativa que mejora el nivel de la función cognitiva al afectar las funciones ejecutivas básicas del cerebro. La musicoterapia para la ansiedad se basa en la conexión entre la música y el individuo para controlar o contrarrestar los niveles de estrés y adrenalina, permitiendo al individuo expresarse de forma saludable y reducir la ansiedad. En el caso de la depresión, la musicoterapia promueve la relajación del cerebro y, junto con otros tratamientos, promueve la expresión de emociones reprimidas y la exploración de emociones profundas.

Para el autismo, esta terapia fomenta la autoexpresión y la comunicación no verbal, mejorando las habilidades del lenguaje mediante la imitación del habla, el ritmo y la pronunciación. Por último, la musicoterapia para ayudar a dormir se presenta como una alternativa para reducir la presión arterial, los nervios y el ritmo cardíaco, y se recomienda escuchar melodías relajantes que le ayuden a conciliar el sueño.

Por el contrario, Guijarro (2022), sugiere otros tipos de tratamientos basados en elementos musicales. El método cognitivo tiene como objetivo mejorar la memoria, el pensamiento y el razonamiento mediante ejercicios de escucha activa a través del canto, mejorando el enfoque y la concentración. La terapia social se centra en la integración y el bienestar comunitario, mejorando las relaciones interpersonales y evitando el aislamiento a través de actividades musicales grupales que fortalecen las habilidades sociales.

El tratamiento para niños con este método tiene como objetivo estimular la creatividad y la imaginación de los niños a través de actividades musicales adecuadas a sus necesidades, creando un ambiente divertido para que los niños se expresen y desarrollen habilidades motoras, cognitivas, comunicativas y emocionales, especialmente útiles en el caso de los niños con autismo o capacidad de atención, desorden hiperactivo y déficit de atención.

Finalmente, la musicoterapia para adultos mayores se utiliza para restaurar o mejorar la función cognitiva, mantener el estado de ánimo, estimular la función ejecutiva y reducir la ansiedad o la depresión, mejorando la calidad de

vida, especialmente en adultos con enfermedad de Alzheimer o Parkinson (García, 2022).

2.1.3. Beneficios de la musicoterapia

El combinar la música con una perspectiva terapéutica, puede influir positivamente en las conductas disruptivas de varias maneras, puesto que la musicoterapia utiliza la música como herramienta para alcanzar objetivos terapéuticos específicos. Esta visión terapéutica ayuda a abordar problemas emocionales y comportamentales subyacentes que pueden manifestarse como conductas disruptivas. Al mejorar la salud mental y emocional de los niños, la musicoterapia puede reducir la incidencia de conductas disruptivas. Niños que se sienten comprendidos y apoyados emocionalmente tienen menos probabilidades de exhibir comportamientos negativos.

Diversos estudios han demostrado la efectividad de la musicoterapia en la reducción de conductas disruptivas. Por ejemplo, un estudio publicado en el "Journal of Music Therapy" encontró que la musicoterapia redujo significativamente las conductas agresivas y disruptivas en niños con trastornos emocionales y de comportamiento (Gold et al., 2024). La intervención musicoterapéutica como su nombre hace mención al involucramiento de la música con la visión terapéutica que beneficia a la mejora integral, por ello Briseño (2019), menciona los siguientes beneficios.

Beneficio cognitivo. - Brinda una contención en las habilidades bajo la estimulación de la memoria en sus diversos niveles corto o largo plazo, incentiva a la memoria creativa ayudando, así, a mantener la atención.

Beneficio físico- Proporciona el mejoramiento de la coordinación y sistema motor actuando como un estímulo sensorio motriz con el apoyo de ejercicios para, mantener o mejorar el ritmo de los movimientos.

Beneficios sociales, emocionales y espirituales. - Impulsa la participación activa e interacción social, regula los estados de ánimo contribuyendo a mejorar la expresión verbal y no verbal y fortalece la autoestima. La musicoterapia logra un impacto positivo en la salud mental de los niños puesto que los ayuda en la

auto-expresión y la gestión emocional, lo que los puede llevar a una disminución significativa de los comportamientos disruptivos.

La musicoterapia ofrece numerosos beneficios conductuales, especialmente en contextos en los que las personas enfrentan desafíos en áreas como el control de impulsos, la regulación emocional y las habilidades sociales. Estrategias de control de impulsos como la improvisación musical y el ritmo pueden ayudar a los niños y adultos a desarrollar habilidades para controlar impulsos y reducir comportamientos agresivos. El éxito en la creación y ejecución musical puede mejorar la autoestima y la autoconfianza al proporcionar un sentido de logro y competencia.

Las técnicas de relajación y las actividades musicales suaves ayudan significativamente a reducir los niveles de angustia y estrés, proporcionando un espacio calmante y terapéutico. La musicoterapia puede promover comportamientos adaptativos y positivos mediante la implementación de estructuras y rutinas musicales que refuercen las habilidades deseadas. La musicoterapia, al ser una intervención estructurada y basada en la evidencia, puede ofrecer una amplia gama de beneficios conductuales que impactan positivamente en el comportamiento y el bienestar general de los individuos.

Las terapias basadas en música, implica el uso de la música con fines terapéuticos para promover el desarrollo personal general, sus intereses se dividen en varias categorías, desde una perspectiva cognitiva, la musicoterapia estimula la memoria a muchos niveles diferentes, tanto a corto como a largo plazo, al mismo tiempo que estimula la memoria creativa, ayudando a mantener la atención. La musicoterapia ha demostrado ser beneficiosa para niños con conductas disruptivas al ofrecer una forma no verbal de comunicación y expresión emocional, lo cual es especialmente útil para aquellos que tienen dificultades para expresarse verbalmente. Esta terapia puede mejorar habilidades sociales, reducir comportamientos agresivos y fomentar comportamientos alternativos más positivos.

También mejora físicamente la coordinación y el sistema musculoesquelético, actúa como estimulante sensoriomotor y ejercicio auxiliar

que ayuda a mantener o mejorar el ritmo de los movimientos. Adicionalmente, brinda beneficios sociales, emocionales y espirituales al promover la participación activa y la interacción social, regulando el estado de ánimo, mejorando la expresión verbal y no verbal, al mismo tiempo que fortalece la autoestima.

El tema de la música como herramienta terapéutica es central, enfatiza su papel en el desarrollo emocional y social entre los niños. La musicoterapia trasciende la expresión artística tradicional, funcionando como una intervención estructurada que mejora la inteligencia emocional y la autoconciencia. Por ejemplo, los estudiantes que participan en la musicoterapia pueden articular emociones complejas a través de la expresión musical, que sirve como lenguaje simbólico. Este proceso no solo ayuda en la expresión emocional, sino que también facilita el cambio de comportamiento, los estudiantes aprenden a manejar sus sentimientos de una manera constructiva.

Gracias a esta terapia suelen sentirse más comprendidos y conectados con sus compañeros después de participar en sesiones de musicoterapia, lo que muestra el poder transformador de la música para fomentar el crecimiento emocional. Otro tema destacado es la mejora de la inteligencia emocional entre los estudiantes que exhiben conductas disruptivas. La inteligencia emocional como un factor crucial para reducir las acciones disruptivas y promover interacciones sociales positivas que trabaja la automotivación, el autocontrol, la empatía y las habilidades sociales entre los participantes. Este tema subraya la importancia de integrar el entrenamiento de la inteligencia emocional en los programas educativos, equipa a los estudiantes con habilidades esenciales para navegar en contextos sociales y lograr el éxito académico.

La eficacia de los métodos de aprendizaje interactivo, en particular a través del juego de ordenador "Musichao", surge como un tema importante. El juego está diseñado para involucrar activamente a los estudiantes, haciendo que el proceso de aprendizaje sea agradable y relevante. La incorporación de la tecnología no solo capta la atención de los estudiantes, sino que también fomenta la colaboración y la comunicación entre compañeros. Los estudiantes se sienten más motivados para participar en las actividades de clase cuando

pueden interactuar con el material a través de juegos interactivos. Este tema destaca la necesidad de adaptar las prácticas educativas para alinearse con las tendencias culturales y tecnológicas contemporáneas, mejorando así la motivación de los estudiantes y el compromiso con el aprendizaje (Chao-Fernández et al., 2020).

La musicoterapia, cuando se emplea como una intervención estructurada, va más allá de la mera expresión artística y se convierte en una herramienta terapéutica precisa y dirigida, diseñada para abordar necesidades específicas y promover el bienestar del individuo. Una forma en que puede funcionar la musicoterapia de manera estructurada, se propone con el enfoque terapéutico y planificación que estructura el desarrollo de un Plan de Tratamiento Individualizado. En la musicoterapia estructurada, se comienza con una evaluación exhaustiva del individuo para identificar sus necesidades y objetivos terapéuticos específicos. Esta evaluación inicial guía la creación de un plan de tratamiento personalizado.

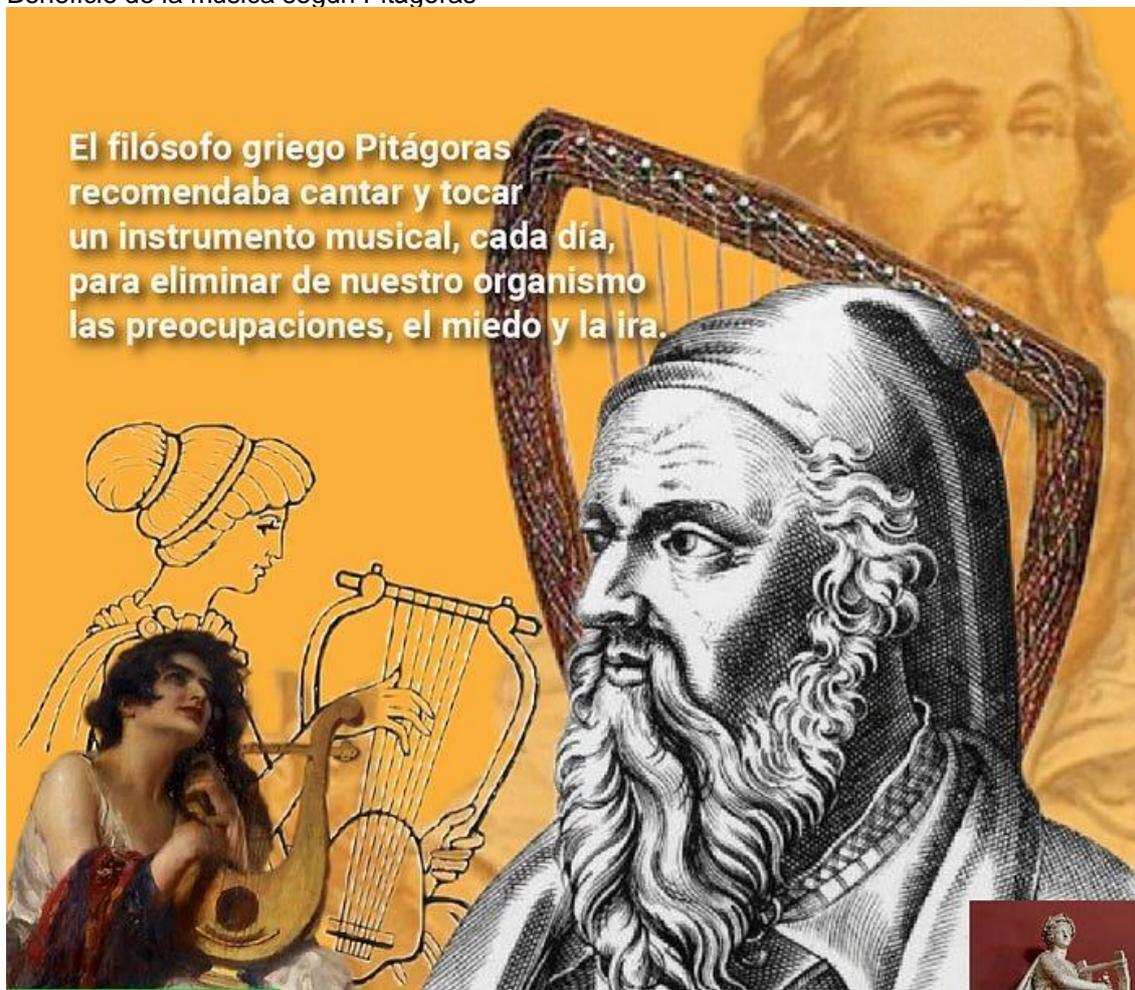
Otras formas son en las intervenciones específicas y objetivas, el uso de técnicas y actividades musicales incluyen en las sesiones una variedad de técnicas y actividades musicales específicas, tales como improvisación, composición, canto y el uso de instrumentos, cada una de las cuales está diseñada para abordar objetivos particulares. El seguimiento del progreso y ajuste de estrategias es una parte esencial de la musicoterapia estructurada es la evaluación continua del progreso del cliente. Los terapeutas monitorean regularmente el impacto de las intervenciones y ajustan las tácticas de acuerdo a la necesidad, lo que asegura la efectividad del tratamiento.

La musicoterapia estructurada se enfoca en establecer objetivos claros y medibles. Esto permite evaluar los resultados de manera objetiva y proporciona una forma de medir el éxito del tratamiento. También, a menudo se trabaja en conjunto con otros profesionales de la salud, como psicólogos, educadores y terapeutas ocupacionales, para asegurar una intervención integral y coordinada. La musicoterapia estructurada se basa en prácticas y técnicas respaldadas por la investigación, lo que garantiza que las intervenciones sean efectivas y estén fundamentadas en evidencia científica. La propuesta de la musicoterapia

estructurada proporciona un enfoque sistemático y basado en objetivos para abordar diversas necesidades emocionales, cognitivas y sociales, haciendo de esta una intervención efectiva en una amplia gama de contextos terapéuticos.

Figura 2

Beneficio de la música según Pitágoras



Fuente: Medium, (2023)

2.1.4. Métodos de la musicoterapia

La musicoterapia se utiliza para crear respuestas y conexiones además tiene como fin mejorar las potencialidades o contrarrestar los niveles de estrés que evocan al sujeto a tener un comportamiento no adecuado, procura desarrollar de forma integral al mismo, aplicando la prevención y rehabilitación para aportar a su calidad de vida. Se considera que no toda actividad musical es terapéutica, es por ello que la música debe mantener relación con un proceso psicoterapéutico, de tal manera que se aplique dependiendo de la clasificación que se encuentra dividida por métodos, tal y como la expone

Musicoterapia basada en el modelo biomédico: El ser humano se muestra como un organismo y la música desde esta percepción los efectos musicales intervienen en los procesos fisiológicos y corporales que se dan de forma paulatina desde la experiencia musical.

Luego se encuentra la musicoterapia analítica: Considera que la música es un lenguaje no verbal y tiene como objetivo canalizar impulsos e instintos. Por otro lado, está la musicoterapia basada en la teoría del aprendizaje, donde la música fortalece y modifica el comportamiento, asimismo, propicia de manera directa al rendimiento del estudiante.

Estos métodos ofrecen una variedad de enfoques que pueden ser integrados en programas de intervención para atender comportamientos disruptivos en estudiantes, se apoya tanto su desarrollo emocional como su rendimiento académico. El modelo biomédico de la musicoterapia, por ejemplo, ayuda a reducir el estrés y mejorar la regulación emocional mediante los efectos fisiológicos de la música.

La musicoterapia analítica permite canalizar impulsos e instintos a través del lenguaje no verbal de la música, ofreciendo una vía alternativa para la comunicación emocional. Por otro lado, la musicoterapia basada en la teoría del aprendizaje fortalece y modifica el comportamiento, promoviendo directamente un mejor rendimiento académico. Al combinar estos métodos, los programas de intervención pueden abordar de manera integral las necesidades de los estudiantes, se mejora tanto su bienestar emocional como su desempeño escolar.

Por otro lado, se han identificado otros métodos que se deben considerar: Método de improvisación musical Schmolz. - Se basa en la improvisación y conexión entre paciente - terapeuta el cual brinda actividades con tipos de músicas según las necesidades del paciente con el ritmo marcado o añadiendo su propio ritmo.

Método Nordoff - Robbins.- Conocido también como psicología humanista, se aplica a los niños con autismo, esquizofrenia, discapacidades o problemas de aprendizaje. Bajo la concepción de la música como potencial innato

que estimulan la comunicación, desarrollado por el pianista Paul Nordoff y el maestro Clive Robbins en el año 1959.

Método de Juliette Alvin. - Se da desde la familiarización de los instrumentos para la creación de una rapport sólido, amigable y favorecedor entre paciente-terapeuta, Juliette Alvin enfatiza la importancia de la sensibilidad emocional y psicológica, se enfoca en la familiarización con los instrumentos para fortalecer la relación terapeuta-paciente.

Diálogo músico de Orff - Schulwerk. - Al aplicar este método se espera que el paciente exprese sentimientos que brindan respuestas a estímulos negativos o positivos, al combinar la música, drama, habla y movimiento en el proceso de aprendizaje, lo que permite al paciente expresar y gestionar emociones.

Musicoterapia analítica. - Se basa en la improvisación musical que brinda el desarrollo de expresión emocional y como un puente para establecer la comunicación no verbal, visto desde los principios psicoanalíticos la música es empleada para la resolución de conflictos internos, proporciona una vía de salida.

Modelo Riordon - Bruscia.- Se encuentra situado en centrar la música como un puente terapéutico, desarrolla el crecimiento personal, autoexploración del sujeto, además combina el baile con la improvisación para aportar en la vida de las personas con discapacidad a desarrollar sus funciones de metacognición.

Métodos pasivos o receptivos. - Se encuentran enfocados en la escucha activa, que trabaja en conjunto con el análisis interpretativo de lo que se escucha, se apoya a la reducción de los niveles de estrés e incluye a la relajación de tensiones emocionales y físicas.

La musicoterapia analítica, basada en la improvisación, facilita la expresión emocional y la resolución de conflictos internos, y el modelo Riordon - Bruscia combina música y baile para el desarrollo personal y la metacognición. Los métodos pasivos o receptivos se centran en la escucha activa y la reducción del estrés, apoyan la relajación emocional y física. Estos enfoques ofrecen herramientas valiosas para diseñar programas de intervención personalizados

que aborden tanto el bienestar emocional como el rendimiento académico de los estudiantes.

2.1.5. Aplicación terapéutica de la música

Miranda et al. (2017), plantea la música utilizada como instrumentos de terapia, permite establecer una recuperación neurológica, donde emplean un sistema de música para fortalecer las deficiencias sensoriomotriz, área cognitiva, de lenguaje, socio emocional e interpersonal en sujetos con condiciones distintas o quienes han sido afectados por su entorno de desarrollo. Este enfoque permite ofrecer oportunidades de desarrollo personal. La música como terapia tiene el objetivo de desarrollar potenciales restableciendo las funciones del sujeto, de tal manera que este se pueda incorporar intra o interpersonal, se mejoran las condiciones de vida.

Los desafíos que plantean las conductas disruptivas en los entornos educativos, hacen hincapié en la necesidad de intervenciones personalizadas que tengan en cuenta los antecedentes y las necesidades emocionales particulares de los estudiantes. Al centrarse en las causas fundamentales de las conductas disruptivas, como la baja autoestima y las habilidades sociales inadecuadas, la investigación aboga por un enfoque holístico que integre el entrenamiento emocional con el contenido académico. Los estudiantes que participan en intervenciones específicas informan sentirse más seguros en sus interacciones sociales, lo que llevó a una disminución de las conductas disruptivas. Este tema subraya la importancia de crear entornos de aprendizaje de apoyo que fomenten la resiliencia y la adaptabilidad entre los estudiantes en riesgo.

La musicoterapia puede servir como puente entre el crecimiento emocional y el rendimiento académico, se proporciona a los estudiantes las herramientas necesarias para prosperar en ambas áreas. Por ejemplo, los estudiantes que participaron en la musicoterapia no solo mejoraron sus competencias emocionales, sino que también demostraron un mejor rendimiento académico. Es por esto que la educación debe priorizar las competencias emocionales y sociales junto con las habilidades cognitivas, preparando a los

estudiantes para los desafíos del mundo real y fomenta un entorno educativo más inclusivo.

A decir de Chao-Fernández et al. (2020), el tema del desarrollo de habilidades sociales también es prominente, el análisis revela que las experiencias de aprendizaje cooperativo pueden conducir a un aumento de las conductas sociales positivas y, al mismo tiempo, reducir las negativas, conduciendo las conductas inadecuadas y agresivas hacia habilidades sociales más adaptativas, lo que refuerza la idea de que las interacciones sociales estructuradas pueden fomentar relaciones más saludables con los compañeros.

La literatura enfatiza la necesidad de intervenciones educativas para reforzar las conexiones de los estudiantes con sus escuelas y la confianza en sus habilidades. Al abordar las dimensiones emocionales y sociales del aprendizaje, los educadores pueden crear un entorno donde los estudiantes se sientan valorados y apoyados. Al participar en clases con estrategias en musicoterapia permite a los estudiantes con conductas disruptivas sentirse más aceptados por sus compañeros, lo que contribuyó al sentido general de pertenencia dentro de la comunidad escolar. Por ello es importante, crear entornos educativos inclusivos que prioricen el apoyo emocional y la conexión, esenciales para la persistencia y el éxito académico de los estudiantes (Chao-Fernández et al., 2020).

2.1.6. Técnicas específicas en musicoterapia

Las técnicas que se aplican promueven la salud mental, emocional y física del ser humano, dentro de esta se emplean técnicas específicas para las necesidades de cada individuo, a continuación, se detallan cinco técnicas que se pueden emplear en diversos contextos;

Improvisación musical. -

Permite plantear la improvisación con el objetivo de que el usuario explore aspectos de su yo y fortalezca el autoconocimiento, se generan ideas originales, fortaleciendo la escucha activa que se entrelaza con aprender a resolver conflictos que se encuentran en el entorno. La improvisación

musical ofrece a los individuos la oportunidad de expresar sus sentimientos y pensamientos de manera no verbal, lo que puede facilitar una comprensión más profunda de sí mismos y de sus emociones.

Al improvisar, los individuos pueden liberar su creatividad y pensar de manera innovadora, lo que es beneficioso no solo en el contexto musical, sino también en la vida diaria y en la resolución de problemas. La improvisación requiere que los participantes escuchen atentamente a los demás y respondan de manera adecuada, lo que mejora la capacidad de escuchar activamente y de comunicarse efectivamente. A través de la improvisación, los individuos pueden practicar la resolución de conflictos en un entorno seguro y controlado, aprendiendo a manejar las tensiones y a encontrar soluciones creativas (Aigen, 2009).

Música y movimiento. -

El arte de bailar tiene como finalidad expresar sentimientos de alegría, tristeza, ira, frustración, aquellos que con palabras no pueden ser expresados, pero que el cuerpo con sus movimientos puede liberarlos, liberando las presiones de la mente. el movimiento puede ser un medio poderoso para expresar sentimientos que son difíciles de verbalizar y liberar tensiones emocionales y psicológicas.

Canción. –

Herramienta vista como fuente recurrente en terapias debido a los beneficios que aporta. El canto es una actividad que involucra la música, la física, el lado social, desarrollo respiratorio motriz de la memoria, agiliza la mente y oxigena el cerebro con la finalidad de mejorar la concentración y atención. El canto y la formación musical pueden mejorar la memoria y la agilidad mental, además de oxigenar el cerebro y potenciar la concentración, así como la salud cognitiva, incluyendo la atención, al mismo tiempo que ofrece beneficios emocionales y físicos.

Audición musical. -

Propicia la estimulación de imágenes, fantasías, recuerdos y mejora las funciones metacognitivas, de manera terapéutica ayuda a expresar las emociones de forma verbal y no verbal.

Figura 3

Comentario de investigaciones españolas



Fuente: Medium, (2023)

Ritmo y percusión. -

Mejora la estimulación auditiva junto con el sistema motor siendo capaz de canalizar conflictos y relajar sus sentidos. La percusión logra tonificar los ritmos internos de la coordinación de movimientos, influyendo en la motivación, mejorando las relaciones interpersonales y reduciendo la agresividad y promoviendo la disciplina. La información sobre las técnicas de musicoterapia proporciona una base sólida para la investigación, permitiendo una comprensión

más profunda de cómo cada técnica puede abordar comportamientos disruptivos en estudiantes.

La improvisación musical facilita la exploración del yo y la resolución de conflictos, mientras que la combinación de música y movimiento permite la expresión de emociones que no se pueden verbalizar fácilmente. La canción mejora la concentración y el desarrollo motriz, y la audición musical estimula la memoria y la expresión emocional. Finalmente, el ritmo y la percusión no solo mejoran la coordinación motora, sino que también fomentan la disciplina y reducen la agresividad. Estos enfoques ofrecen herramientas específicas para diseñar intervenciones terapéuticas efectivas que aborden tanto los aspectos emocionales como cognitivos de los estudiantes.

2.1.7. Efectos de la música

Son herramientas que brindan diversos instrumentos y desarrolla potencialidades, mejora la comunidad, contrarresta el estrés, ayuda al individuo a optimizar su conducta (Pfeiffer, 2020). Dentro de la medicina recuperativa, existen dos tipos de música:

Música sedante. - Es aquella que se muestra por medio de melodías que se someten dentro de un ritmo de manera regular ocasionando que el individuo se ubique en un espacio de armonía con timbres de percusión amigables a la escucha del sujeto, permitiendo así desacelerar funciones del cuerpo, la actividad cerebral entra en un trance de meditación, relajación y tranquilizante.

Música estimulante. - Involucra al cerebro de manera positiva debido a la interpretación de los ritmos musicales, creando conexiones que aumenta la energía corporal y estimulando emociones, estas hacen que el sujeto se sienta capaz de expresar aquello que con palabras no puede explicar, además de elevar el ánimo, motivar y aumentar la vitalidad.

Los efectos de la música en la investigación proporcionan una comprensión crucial de cómo diferentes tipos de música pueden influir en el comportamiento disruptivo de los estudiantes. La música sedante, al promover la relajación y la meditación, puede ayudar a reducir el estrés y mejorar la

regulación emocional. Por otro lado, la música estimulante fomenta la energía y la motivación, facilitando la expresión emocional y elevando el ánimo. Estos efectos permiten diseñar intervenciones musicales específicas para abordar tanto la reducción de comportamientos disruptivos como el fomento de un ambiente educativo positivo.

Figura 4

Efecto Mozart



Fuente: Medium, (2023)

El "efecto Mozart" se refiere a la teoría de que escuchar la música de Mozart puede mejorar temporalmente ciertas habilidades cognitivas, especialmente las relacionadas con el razonamiento espacial-temporal. Esta teoría ha sido objeto de muchos estudios y debates desde que se introdujo en la década de 1990. Sin embargo, la evidencia sobre su efectividad es mixta y, en algunos casos, controvertida, aun así, Milone y Sesso (2022), plantean algunos beneficios para las conductas disruptivas, escuchar música de Mozart puede tener un efecto calmante y ayudar a regular las emociones, lo que podría ser beneficioso para los niños con conductas disruptivas. Esto puede ser

especialmente útil en entornos donde la regulación emocional es clave para el manejo del comportamiento.

Algunos estudios han encontrado que escuchar música de Mozart puede reducir la agresividad y los comportamientos impulsivos en niños, lo cual es una característica común en aquellos con trastornos de conducta disruptiva. Mejora de la concentración y el enfoque: La música de Mozart puede mejorar la concentración y el enfoque, lo que ayuda a los niños a mantenerse más tranquilos y menos propensos a actuar de manera disruptiva (Ren et al., 2019).

2.2. Comportamiento disruptivo

Al hablar de comportamientos disruptivos, se refiere a todo acto que interrumpa llevar a cabo un proceso de enseñanza aprendizaje, es decir, detiene de alguna forma el desarrollo normal dentro del aula, afectando el contexto educativo. El comportamiento disruptivo entre los estudiantes en edad escolar se ha convertido en uno de los problemas más graves que enfrenta la comunidad educativa en los últimos años, ante la falta de estrategias adecuadas para identificar y abordar dicho comportamiento. El enfoque general de la disciplina escolar dificulta analizar e intervenir en el aula para motivar a los estudiantes del nivel elemental.

Las conductas disruptivas son comportamientos impulsivos, desafiantes y difíciles de controlar, que pueden presentarse en diversos contextos como el hogar, la escuela o el trabajo. Estas conductas incluyen la agresividad, el desafío a la autoridad, la impulsividad y la falta de respeto hacia normas y límites (Herrera, 2021). Algunas de los orígenes de las conductas disruptivas pueden ser biológicas, psicológicas y ambientales. Cuando se refiere a los factores biológicos es hablar de las diferencias en el funcionamiento cerebral, factores genéticos y trastornos neurológicos como el TDAH pueden influir en la aparición de conductas disruptivas.

En relación a los factores psicológicos, es hablar de experiencias traumáticas, baja autoestima, falta de habilidades sociales y conflictos emocionales no resueltos son factores psicológicos que pueden contribuir a estos comportamientos. Y por último la causa de factores ambientales es la

exposición a violencia, modelos de conducta negativos, falta de estructura y límites claros, y la ausencia de apoyo emocional son factores ambientales que pueden desencadenar conductas disruptivas.

Es evidente que el comportamiento disruptivo presenta una variedad de efectos negativos que imposibilitan el rendimiento académico y la ejecución del proceso de aprendizaje consiguiendo un impacto negativo en el estudiante. Para Mingrone (2022), aunque no todas las conductas disruptivas se consideran trastornos, el DSM-V las clasifica en trastornos del control de los impulsos destructivos y trastornos de la conducta. Pero a su vez para poder tener un diagnóstico adecuado hay que tener en cuenta una serie de criterios un poco más específicos, tales como:

Conductas repetitivas de incumplimiento de normas sociales.

Las conductas repetitivas de incumplimiento de normas sociales se refieren a acciones o comportamientos que violan las reglas, expectativas y normas establecidas por una sociedad o grupo social. Estas conductas son recurrentes y suelen ser desafiantes para el contexto social en el que el sujeto se desenvuelve. Las conductas repetitivas son aquellas que se manifiestan de manera frecuente y continua, a pesar de las consecuencias negativas o del intento de corregirlas.

Estas conductas pueden estar relacionadas con patrones de comportamiento que el individuo repite sin adaptarse a las normas sociales. Por ejemplo: Un niño que constantemente interrumpe a los demás durante las conversaciones, incluso después de recibir advertencias y explicaciones sobre la importancia de esperar su turno para hablar. El incumplimiento de normas sociales, es otra manifestación que implica la violación de las reglas y expectativas que rigen el comportamiento aceptable en una sociedad o grupo.

Estas normas pueden incluir reglas explícitas (como las leyes) o implícitas (como los códigos de conducta social). Un adolescente que roba en una tienda a pesar de saber que el robo es ilegal y socialmente inaceptable. Luego están las conductas desafiantes: Estas incluyen comportamientos que desafían directamente la autoridad o las reglas establecidas. Pueden manifestarse en

contextos educativos, familiares o sociales. Como ejemplo está el estudiante que continuamente llega tarde a clase y desobedece las reglas del aula, a pesar de las sanciones impuestas.

Las conductas antisociales: Comportamientos que van en contra de las normas y leyes sociales, y pueden incluir actividades delictivas o violaciones graves de las normas, como vandalismo, agresión física o abuso de sustancias. Conductas Impulsivas: Estas son acciones realizadas sin una consideración adecuada de las consecuencias, y pueden manifestarse como una falta de autocontrol en situaciones sociales, como ejemplo se puede ver a un niño que grita en público o tiene rabietas sin importar las normas de comportamiento en ese entorno.

Como causas y factores que contribuyen a las conductas repetitivas de incumplimiento de normas sociales, se encuentran los factores psicológicos: Las conductas repetitivas de incumplimiento pueden estar relacionadas con trastornos del comportamiento, como el Trastorno de Conducta o el Trastorno de Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH). Los factores ambientales: Un entorno familiar, escolar o social negativo puede contribuir al desarrollo de estas conductas. La falta de estructura, la disciplina inconsistente o el modelado de comportamientos problemáticos pueden jugar un papel importante. Y, factores biológicos: Algunos estudios sugieren que hay factores genéticos y neurológicos que pueden influir en la predisposición a comportamientos problemáticos.

Se proponen intervenciones y tratamiento como terapias conductuales basadas en el análisis conductual pueden ser efectivas para abordar las conductas repetitivas de incumplimiento, utilizando técnicas de refuerzo positivo y modificación de conducta. Intervenciones Psicológicas: La terapia cognitivo-conductual (TCC) puede ayudar a los individuos a identificar y cambiar patrones de pensamiento disfuncionales que contribuyen a las conductas problemáticas. Apoyo Familiar y Educativo: Involucrar a la familia y al entorno educativo en el proceso de intervención puede proporcionar un apoyo adicional y asegurar una aplicación consistente de las estrategias de tratamiento.

Es así como las conductas repetitivas de incumplimiento de normas sociales son acciones recurrentes que violan las reglas y expectativas establecidas por la sociedad. Estos comportamientos pueden ser abordados mediante una variedad de estrategias terapéuticas y de intervención, que incluyen enfoques conductuales, psicológicos y el apoyo del entorno familiar y educativo.

Agresión a personas.

La agresión en niños con conductas disruptivas puede manifestarse de varias maneras, y a menudo está relacionada con dificultades emocionales, sociales o del desarrollo. Aquí hay algunas formas comunes en que la agresión puede presentarse:

Agresión Física: Esto incluye comportamientos como golpear, patear, empujar o usar objetos para causar daño a otros. Los niños pueden actuar de esta manera como una forma de expresar frustración, ira o inseguridad.

Agresión Verbal: Puede manifestarse en forma de insultos, gritos, amenazas o burlas. Los niños que exhiben agresión verbal a menudo usan palabras para intimidar o herir a sus compañeros, y a veces esto puede ser una forma de controlar a los demás o de expresar su enojo.

Agresión Relacional: Esta forma de agresión se dirige a dañar las relaciones sociales del otro, como excluir a alguien del grupo, difundir rumores o manipular a otros para que actúen en contra de una persona. Este tipo de agresión puede ser más sutil pero igualmente dañino.

Comportamientos Desafiantes: A menudo se manifiestan en forma de desobediencia constante, desafío a la autoridad y resistencia a seguir reglas o instrucciones. Aunque no siempre se traduce directamente en agresión hacia otros, puede ser una forma de expresar frustración o descontento.

Desregulación Emocional: Los niños con conductas disruptivas a menudo tienen dificultades para manejar sus emociones de manera adecuada. Esto puede llevar a explosiones de ira o agresión cuando no pueden manejar sus sentimientos de manera constructiva.

Conductas Autodestructivas: En algunos casos, la agresión puede dirigirse hacia sí mismos, como autolesiones o comportamientos de riesgo. Esto puede ser una forma de canalizar la frustración interna o de buscar atención.

Para abordar estas conductas, es importante entender las causas subyacentes y trabajar en estrategias de manejo emocional y social. La intervención puede incluir terapia individual, apoyo en habilidades sociales, estrategias para la regulación emocional y, en algunos casos, apoyo académico o familiar. La intervención temprana y el apoyo adecuado pueden ayudar a los niños a desarrollar formas más saludables de expresar sus emociones y a mejorar su comportamiento general.

Destrucción de objetos.

La destrucción de objetos es un comportamiento común en personas con conductas disruptivas, especialmente en niños y adolescentes, pero también puede presentarse en adultos. Este tipo de comportamiento puede ser un signo de frustración, ira, ansiedad, o dificultades emocionales subyacentes. Es importante entender las causas subyacentes para abordar el problema de manera efectiva. Se reconocen algunas causas de la destrucción de objetos tales como:

Frustración o ira: Las personas que tienen dificultades para expresar sus emociones de manera adecuada pueden recurrir a la destrucción de objetos como una forma de liberar la tensión acumulada.

Falta de habilidades de comunicación: Si una persona tiene dificultades para comunicarse, puede usar la destrucción de objetos como una manera de expresar lo que no puede decir con palabras.

Problemas de regulación emocional: Algunas personas pueden tener dificultades para regular sus emociones, lo que puede llevar a explosiones de ira que resultan en la destrucción de objetos.

Condiciones neuropsiquiátricas: Trastornos como el Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH), Trastorno del Espectro Autista (TEA), o

Trastorno Oposicionista Desafiante (TOD) pueden incluir la destrucción de objetos como parte de su sintomatología.

Ambiente estresante: Vivir en un entorno lleno de estrés o conflicto consigue acrecentar el riesgo de que un sujeto recurra a comportamientos destructivos como un mecanismo de afrontamiento.

Para el abordaje en la destrucción de objetos se debe realizar una evaluación y diagnóstico: Es fundamental que un profesional de la salud mental evalúe la situación para identificar cualquier condición subyacente que pueda estar contribuyendo a las conductas disruptivas. Luego realice una intervención terapéutica donde incluya terapias como la terapia cognitivo-conductual (TCC) pueden ayudar a las personas a aprender a manejar sus emociones de manera más efectiva y a desarrollar mejores estrategias de afrontamiento.

Enseñanza de habilidades de comunicación, las que buscan mejorar las habilidades de comunicativas para ayudar a las personas a expresar sus necesidades y emociones de manera más apropiada. Creación de un entorno positivo con el objetivo de reducir el estrés en el entorno y fomentar un ambiente de apoyo, esto puede ayudar a disminuir las conductas destructivas. Utilizar refuerzos positivos para el comportamiento apropiado y establecer consecuencias claras para la destrucción de objetos puede ser efectivo para modificar la conducta. Abordar la destrucción de objetos requiere un enfoque comprensivo que incluya la evaluación de las causas subyacentes, la intervención adecuada, y el apoyo continuo tanto para la persona que exhibe la conducta como para su entorno.

Falta de culpabilidad.

La falta de culpabilidad en personas con conductas disruptivas es un tema complejo y puede estar relacionado con una variedad de factores psicológicos, emocionales y contextuales. Este rasgo, donde la persona no siente remordimiento o responsabilidad por sus acciones, puede ser un indicador de problemas más profundos y, a menudo, está asociado con trastornos específicos, como trastornos de la personalidad, uno de ellos es el trastorno de personalidad antisocial: El individuo que padece este trastorno no es empático,

no muestra remordimiento y culpa a otras por sus actos. Pueden actuar de manera impulsiva y con indiferencia hacia las normas sociales.

Trastorno de personalidad narcisista: En algunos casos, la falta de culpabilidad puede estar relacionada con una sensación exagerada de derecho o superioridad, donde la persona justifica sus acciones sin sentir remordimiento. Dificultades en la empatía: La incapacidad de ponerse en el lugar de los demás puede llevar a una falta de comprensión del impacto de sus acciones, lo que resulta en una ausencia de culpa. Defensas psicológicas: Algunas personas desarrollan mecanismos de defensa que bloquean el sentimiento de culpa para protegerse de la ansiedad o el dolor emocional asociado con reconocer el daño causado.

Otros de los factores pueden ser las condiciones neuropsiquiátricas, entre estos se encuentran el Trastorno del espectro autista (TEA): En algunos casos, las personas con TEA pueden tener dificultades para interpretar y reaccionar a las normas sociales y emocionales de manera convencional, lo que puede parecer una falta de culpabilidad, aunque no necesariamente lo es. Trastorno de conducta a partir de los cuales los patrones de comportamientos quebrantan los derechos de los otros o las normas que la sociedad impone, este trastorno a menudo incluye una falta de remordimiento. Contexto ambiental: Crecer en un ambiente donde las conductas disruptivas o la falta de empatía son la norma puede llevar a que una persona no desarrolle un sentido claro de culpabilidad o responsabilidad por sus acciones.

Se plantean algunas estrategias para abordar la falta de culpabilidad: Evaluación profesional: Un psicólogo o psiquiatra puede ayudar a identificar las causas subyacentes de la falta de culpabilidad y recomendar un tratamiento adecuado. Intervención terapéutica: Terapia cognitivo-conductual (TCC): Puede ser útil para ayudar a las personas a desarrollar un sentido más claro de responsabilidad y empatía hacia los demás. Terapia dialéctico-conductual (TDC): Esta terapia es especialmente útil para personas con trastornos de personalidad, ayudándolas a gestionar emociones intensas y a desarrollar habilidades interpersonales más saludables.

La educación emocional: Enseñar a las personas a reconocer y manejar sus emociones puede ser un paso clave para desarrollar un sentido de culpabilidad y responsabilidad. El modelado y refuerzo positivo: Proveer ejemplos positivos y recompensar conductas responsables puede ayudar a cambiar patrones de comportamiento. Intervenciones familiares: Trabajar con la familia para mejorar la dinámica y fomentar un ambiente de apoyo y responsabilidad puede ser esencial, especialmente en niños y adolescentes. La falta de culpabilidad no es solo un síntoma a tratar, sino un indicio de problemas más profundos que requieren un enfoque comprensivo y especializado para promover un cambio positivo y duradero en el comportamiento.

Falta de empatía.

La falta de empatía en personas con conductas disruptivas es un tema que puede estar relacionado con una serie de factores psicológicos, neurológicos y ambientales. La empatía, se establece cuando una persona es capaz de vislumbrar y advertir los sentimientos de los demás, juega un papel crucial en la regulación del comportamiento social y moral. Cuando una persona carece de empatía, es más probable que se involucre en comportamientos que puedan ser perjudiciales o disruptivos para los demás. Se establecen posibles causas de la falta de empatía que se dan en los trastornos de la personalidad antisocial, narcisista y en los trastornos del neurodesarrollo, ya revisados también como causas en la falta de culpabilidad. En los trastornos de conducta comúnmente diagnosticado en niños y adolescentes, se caracteriza por un patrón de comportamiento de falta de empatía frecuente.

Entre los factores ambientales y sociales considerados para determinar la falta de empatía en las conductas disruptivas se enuncia el entorno familiar disfuncional: Crecer en un entorno donde las emociones no son validadas o donde la violencia y la agresión son comunes puede dificultar el desarrollo de la empatía. Experiencias traumáticas: Las personas que han sufrido abuso o negligencia pueden tener dificultades para desarrollar empatía, ya que pueden haber aprendido a desconectarse emocionalmente como mecanismo de defensa.

También se toman en cuenta las condiciones neurológicas: Lesiones cerebrales o condiciones neurológicas que afectan el funcionamiento de las áreas del cerebro relacionadas con el procesamiento emocional y social, como la corteza prefrontal o la amígdala, pueden contribuir a la falta de empatía. Ante esta falta de empatía surgen estrategias para abordarla: Evaluación profesional: Es fundamental que un psicólogo o psiquiatra realice una evaluación completa para determinar las causas subyacentes de la falta de empatía y cualquier trastorno comórbido. Terapia cognitivo-conductual (TCC): Esta terapia puede ayudar a las personas a desarrollar habilidades de empatía al enseñarles a reconocer y comprender las emociones de los demás y a cambiar patrones de pensamiento y comportamiento que perpetúan la falta de empatía.

Entrenamiento en habilidades sociales: Este tipo de intervención puede ser especialmente útil para personas con TEA o TDAH, ayudándolas a aprender a interpretar y responder adecuadamente a las señales sociales y emocionales. Intervención familiar: Trabajar con las familias para crear un ambiente de apoyo y validación emocional puede ayudar a promover el desarrollo de la empatía en personas jóvenes. Educación emocional: Enseñar a las personas a identificar y manejar sus propias emociones es un paso crucial para desarrollar la empatía hacia los demás. Programas de educación emocional en escuelas y comunidades pueden ser útiles para fomentar la empatía desde una edad temprana.

Modelado de comportamiento: Los adultos y figuras de autoridad pueden ayudar a desarrollar la empatía en niños y adolescentes al modelar comportamientos empáticos y alentar la reflexión sobre cómo las acciones afectan a los demás. La falta de empatía en personas con conductas disruptivas es un desafío significativo que requiere un enfoque integral. Las intervenciones deben ser individualizadas y pueden incluir una combinación de terapia, educación, y cambios en el entorno. Al abordar las causas subyacentes y proporcionar apoyo continuo, es posible mejorar la capacidad de empatía y reducir los comportamientos disruptivos.

Las conductas disruptivas que persisten durante doce meses o más suelen indicar un problema más profundo y estable que puede requerir una

intervención más intensiva. En el contexto clínico, la persistencia de estas conductas a lo largo de un año o más es un criterio importante para diagnosticar ciertos trastornos del comportamiento.

Ante este enunciado se distinguen los trastornos asociados a conductas disruptivas persistentes: Trastorno de conducta (TC): Este trastorno se caracteriza por un patrón persistente de comportamiento en el que se violan los derechos de los demás o las normas y reglas sociales apropiadas para la edad. Para ser diagnosticado, los síntomas deben estar presentes durante al menos 12 meses y pueden incluir agresión hacia personas o animales, destrucción de la propiedad, engaño o robo, y violaciones graves de las reglas.

El Trastorno negativista desafiante (TND): Se caracteriza por un patrón de comportamiento negativista, hostil y desafiante hacia figuras de autoridad que dura al menos seis meses, aunque puede persistir mucho más tiempo. Los síntomas incluyen discusiones frecuentes con adultos, desafío activo a las reglas y demandas, irritabilidad, resentimiento y rencor, así como tendencia a molestar deliberadamente a los demás.

El Trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH): En algunos casos, el TDAH puede manifestarse con conductas disruptivas persistentes, especialmente si no se trata. La impulsividad, la falta de atención y la hiperactividad pueden llevar a comportamientos que interfieren con el funcionamiento social y académico de la persona, y estos síntomas pueden durar más de un año. Trastorno del espectro autista (TEA): Aunque el TEA no se define por conductas disruptivas, algunos individuos en el espectro pueden mostrar conductas que son vistas como disruptivas, como rabietas, resistencia al cambio, o conductas autolesivas, las cuales pueden persistir durante mucho tiempo si no se aborda adecuadamente.

Las implicaciones de la duración prolongada de las conductas disruptivas son: Estabilidad del trastorno: La persistencia de conductas disruptivas durante un período prolongado sugiere que el comportamiento es un patrón estable y no una reacción temporal a una situación específica o un evento estresante. Impacto a largo plazo: Las conductas disruptivas que duran más de un año

pueden tener consecuencias significativas en el desarrollo social, académico y emocional de la persona. Los niños y adolescentes pueden experimentar dificultades en la escuela, problemas en las relaciones con sus pares y familiares, y un mayor riesgo de desarrollar problemas de salud mental en la edad adulta.

Necesidad de intervención intensiva: La duración prolongada de las conductas disruptivas suele indicar la necesidad de una intervención más estructurada y a largo plazo. Esto puede incluir terapias especializadas, intervenciones familiares, y, en algunos casos, medicamentos para abordar los síntomas subyacentes. **Evaluación continua:** Dado que las conductas disruptivas persistentes pueden estar asociadas con una variedad de trastornos, es importante que los profesionales de la salud mental realicen evaluaciones continuas para ajustar el plan de tratamiento según sea necesario y para monitorear el progreso.

Los enfoques para el manejo de estas conductas se discurren así: **Intervención temprana:** Aunque las conductas disruptivas han persistido durante más de un año, la intervención temprana sigue siendo crucial para minimizar el impacto a largo plazo y para evitar la escalada de los comportamientos. **Tratamientos basados en la evidencia:** Terapias como la terapia cognitivo-conductual (TCC), la terapia conductual, y la terapia familiar han demostrado ser efectivas en el manejo de conductas disruptivas persistentes.

Colaboración multidisciplinaria: El manejo de conductas disruptivas prolongadas a menudo requiere la colaboración entre diferentes profesionales, incluyendo psicólogos, psiquiatras, maestros, y trabajadores sociales, para proporcionar un enfoque integral. **Apoyo continuo:** Las personas con conductas disruptivas persistentes pueden necesitar apoyo a largo plazo, incluyendo estrategias para mejorar la regulación emocional, la resolución de problemas, y las habilidades sociales.

Las conductas disruptivas que persisten durante doce meses o más son un indicador de que el comportamiento problemático es crónico y probablemente esté asociado con un trastorno subyacente. Abordar estas conductas requiere

un enfoque terapéutico sostenido y multidisciplinario, con una evaluación y ajuste continuo del tratamiento para asegurar que se aborden las necesidades de la persona de manera efectiva y se promueva un desarrollo positivo.

2.2.1 Características del comportamiento disruptivo

Teniendo en cuenta el concepto que da Uruñuela (2006 citado en Gómez y Da-Resurrección, 2017), sobre la conducta disruptiva y hace referencia al comportamiento del alumno o grupo en específico, que buscan romper un proceso de enseñanza – aprendizaje y a su vez define que muchas veces los docentes pueden llegar a interpretar estas conductas como indisciplina dentro del aula de clases.

Por lo tanto, se han definido ciertas características que son de gran ayuda para identificar a los alumnos que tienen estas conductas. Para (Fernández, 2006) detalla lo siguiente:

- Conjunto de conductas inapropiadas dentro del aula
- No convergencia de objetivos educativos
- Retarda y en algunos casos impide el proceso de enseñanza – aprendizaje
- Problema académico para reforzar o ampliar conocimiento
- Interpretado como problema de indisciplina dentro del aula
- Su repercusión va más allá de los individuos en los que se centra la acción
- Propicia un clima de aula tenso donde se crean malas relaciones interpersonales, tanto entre docentes y alumnos como entre los propios compañeros

Tomando en consideración lo anterior podemos decir que comprender y responder adecuadamente al comportamiento disruptivo es más que simplemente verlo como un acto de indisciplina. Esto requiere una evaluación integral de sus causas subyacentes y su impacto en el entorno educativo. Es importante implementar estrategias de enseñanza y manejo del comportamiento que no solo modifiquen el comportamiento, sino que también promuevan un ambiente de aprendizaje positivo y colaborativo para todos los estudiantes.

2.2.2. Causas del comportamiento disruptivo

En el estudio realizado por Mingrone (2022), detalla que, para poder establecer el mejor tratamiento para este tipo de conductas, va a ser conveniente encontrar los motivos que dan lugar a los mismos. Los factores que influyen dentro de las conductas disruptivas serían las siguientes:

Factores Ambientales

Las experiencias traumáticas de la infancia pueden desencadenar actitudes perjudiciales para el desarrollo de la vida diaria, incluidas conductas disruptivas. Esto incluye, entre otras cosas: aspectos como la educación humana, la falta de restricciones por parte de las autoridades o sus restricciones excesivas.

Factores Genéticos

Según diversos estudios realizados al respecto como el realizado por Holguín y Palacios (2014), se ha demostrado que existe una clara conexión entre el comportamiento disruptivos como consecuencia de determinados cambios en la actividad de las células nerviosas. Cabe destacar que existen células nerviosas que procesan la información que llega del exterior y hacen que la reacción de ira sea más intensa.

Según la investigación de Mingrone (2022), y las causas identificadas del comportamiento disruptivo, está claro que comprender las causas del comportamiento es fundamental para determinar el tratamiento más eficaz.

Mingrone (2022), enfatiza la importancia de identificar los desencadenantes de tal comportamiento, señalando que tanto los factores ambientales como los genéticos juegan un papel importante. Los factores ambientales, como las experiencias traumáticas de la infancia y la influencia del entorno educativo y familiar, pueden contribuir a la expresión de actitudes destructivas. A su vez, los factores genéticos, como destacan el estudio de Holguín y Palacios (2014), se asocian con cambios en la actividad neuronal que pueden potenciar respuestas de ira y otros actos de vandalismo.

Por lo tanto, gestionar el comportamiento disruptivo requiere un enfoque integral, teniendo en cuenta tanto el contexto ambiental como los factores biológicos. Esto incluye no sólo implementar estrategias educativas y conductuales apropiadas, sino también considerar intervenciones terapéuticas que puedan abordar las causas subyacentes específicas del individuo. Comprender estas razones allanará el camino para intervenciones más efectivas y personalizadas para promover un desarrollo positivo y saludable en la educación y más allá.

2.2.3. Tipos de conductas disruptivas dentro del aula

Es de suma importancia saber identificar los tipos de conductas disruptivas, para establecer estrategias o aplicar técnicas que vayan acorde con el comportamiento, a continuación, presentamos las más comunes:

Interrupciones constantes. - Se manifiesta a través de la falta de atención, afectando de manera constante la clase y el desarrollo del propio aprendizaje, acarreado con generar distracción al resto de educandos.

Desafíos a la autoridad. - Se visualiza en la tensión que se genera entre estudiante - docente, haciendo difícil que el maestro mantenga un espacio de liderazgo, respeto y sus decisiones son cuestionables a vista de los alumnos

Agresividad verbal o física. - Crear un entorno nada agradable y genera una conducta de frustración y problemas interpersonales.

Aislamiento social. - Se manifiesta a la inadaptación del estudiante con el grupo evitando la interacción.

Desinterés y pasividad. - Ambas conductas pueden pasar desapercibidas a la vista del docente. por el simple hecho de encontrarse en ciertos rangos de edades.

Manipulación y engaño. - Me muestra mediante la mentira, trampa y la ovación de responsabilidades causando un desagrado entre los demás compañeros del salón.

Comprender y clasificar los diferentes tipos de conducta disruptiva es esencial para desarrollar intervenciones efectivas que satisfagan las necesidades específicas de cada conducta. Al identificar estos comportamientos, los docentes pueden implementar estrategias individualizadas que promuevan un ambiente de aprendizaje positivo, mejoren las relaciones interpersonales en el aula y promuevan el respeto y la cooperación entre todos los estudiantes.

2.2.4. Estrategias para afrontar las conductas disruptivas

Las conductas disruptivas representan un desafío de adaptación común entre los jóvenes estudiantes. Ya se ha descrito que estas conductas suelen surgir de una combinación de factores internos y externos que afectan tanto el ambiente familiar como las interacciones con el entorno escolar, resultando en actitudes negativas que dificultan su desarrollo social adecuado (Correa, 2019).

Entre las dificultades que presentan las personas con conductas disruptivas están los problemas de adaptación lo que altera el orden en sus hogares y en su entorno escolar. Esto puede llevarlos a percibir las interacciones de manera negativa, adoptando comportamientos disruptivos que interfieren con su desarrollo social y educativo. Presentan también rechazo a parámetros educativos, este rechazo dificulta la realización de actividades diseñadas para el aprendizaje, creando un ambiente de caos que afecta a todos los involucrados (Universidad Europea, 2024).

Cabe mencionar en este punto que para comprender los patrones que guían las conductas disruptivas del alumno, se recomienda que el profesor se reúna con la familia para analizar su entorno y lleve un registro diario de estas conductas, anotando los antecedentes y consecuencias inmediatas durante la jornada escolar. Asimismo, se sugieren programas de actuación basados en principios neuropsicológicos y educativos actuales, tales como:

Trabajar las emociones y el control de impulsos: Esto incluye la autoobservación por parte del alumno, con el objetivo de que identifique su comportamiento disruptivo y aprenda a inhibir sus impulsos de manera autónoma en el futuro. Fomentar la empatía: Ayudar al alumno a reconocer los deseos y

estados de ánimo en los demás, lo cual facilita la identificación de sus propios sentimientos y mejora sus habilidades sociales y comunicativas.

Reducir la ansiedad: Enseñarle técnicas específicas para gestionar la ansiedad durante el proceso de aprendizaje. Crear un ambiente relajado: Implementar métodos visuales de enseñanza para captar la atención del alumno y fomentar un ambiente tranquilo en el aula. Entrenar funciones ejecutivas: Desarrollar procesos clave que permitan al alumno aprender y mantener relaciones interpersonales adecuadas.

Involucrarlo en la elaboración de normas: Hacer que participe en la creación de las reglas del aula y asignarle tareas de responsabilidad social en el centro educativo. Potenciar el trabajo colaborativo: Fomentar la colaboración con sus compañeros y reforzar los talentos y logros del alumno para reducir las conductas disruptivas en el aula. La perspectiva y formación psicopedagógica son fundamentales para incorporar estas estrategias y herramientas, con el fin de revertir situaciones problemáticas y permitir al alumno descubrir sus aptitudes y competencias, minimizando así sus problemas de actitud en clase (Mentes Abiertas Psicología S.L., 2024).

Para Uruñuela (2020), es recomendable seguir ciertas estrategias a utilizar cuando se presentan esas conductas dentro de un aula, tales como: En el caso de que esté frente a ciertas actitudes pasivas o agresivas, siempre se recomienda afrontar estas conductas disruptivas de forma asertiva.

En situaciones de conductas disruptivas en el aula, es una buena práctica que el docente hable con la persona involucrada fuera del aula. Esto puede ser efectivo para evitar la escalada del conflicto: Al retirar a la persona del entorno del aula, se reduce la posibilidad de que la situación se intensifique debido a la presión de estar frente a sus compañeros. Esto también minimiza la oportunidad de que otros estudiantes se involucren o exacerben la situación. Así como reducir la distracción para los demás estudiantes: Mantener la clase en marcha y evitar que todos los estudiantes se distraigan con el incidente es crucial para mantener un ambiente de aprendizaje productivo.

Preservar la dignidad del estudiante: Hablar en privado permite que el docente maneje la situación de manera respetuosa, lo que puede ayudar a que el estudiante no se sienta humillado o expuesto frente a sus compañeros, lo que a menudo puede llevar a una actitud defensiva o desafiante. Fomentar una comunicación más abierta: Fuera del aula, el estudiante puede sentirse más libre de expresar lo que está pasando sin la presión de otros observándolos. Esto puede llevar a una resolución más efectiva del problema. Abordar el comportamiento disruptivo en privado permite que el docente aplique las medidas disciplinarias necesarias de manera más controlada y reflexiva, sin la presión de tener que actuar rápidamente frente a toda la clase.

Pero, para realizar este ejercicio el docente tiene que mantener la calma y ser firme: Es importante que el docente mantenga una actitud calmada pero firme. Esto ayuda a establecer que el comportamiento disruptivo no será tolerado, pero también que el estudiante es respetado y que el docente está allí para ayudar. Escuchar primero: Darle al estudiante la oportunidad de explicar su perspectiva puede ser útil para entender las causas subyacentes del comportamiento. A veces, la conducta disruptiva es un síntoma de problemas emocionales, sociales o académicos que necesitan ser abordados.

Establecer expectativas claras: Después de escuchar, el docente debe comunicar claramente cuáles son las expectativas de comportamiento en el aula y las consecuencias de no cumplir con ellas. Buscar una solución conjunta: Involucrar al estudiante en la búsqueda de soluciones puede ser efectivo. Preguntarles qué creen que podrían hacer de manera diferente o cómo el docente podría ayudarles a comportarse mejor puede ser un paso hacia un cambio positivo.

Seguir con consecuencias apropiadas: Dependiendo de la gravedad del comportamiento, puede ser necesario seguir con medidas disciplinarias apropiadas, pero es importante que estas sean justas y consistentes con la política de la escuela. Hablar con la persona involucrada fuera del aula es una estrategia efectiva para manejar conductas disruptivas de manera discreta y respetuosa. Esto no solo ayuda a mantener un ambiente de aprendizaje positivo,

sino que también facilita una resolución más constructiva del problema, evitando que el conflicto se convierta en un espectáculo para los demás estudiantes.

Es fundamental que el docente se esfuerce por comprender tanto la situación como el problema subyacente en las conductas disruptivas. Este enfoque no solo ayuda a manejar el comportamiento de manera más efectiva, sino que también puede tener un impacto positivo en el desarrollo emocional y académico del estudiante. Existen razones por las que el docente debe comprender la situación y el problema ya que las conductas disruptivas a menudo son síntomas de problemas más profundos, como dificultades emocionales, problemas familiares, problemas de aprendizaje, o incluso acoso escolar. Al esforzarse por entender la raíz del comportamiento, el docente puede abordar el problema de manera más eficaz.

Comprender la situación permite al docente ajustar sus métodos de enseñanza para satisfacer mejor las necesidades del estudiante. Si un estudiante muestra conductas disruptivas porque está frustrado con el material, el docente puede adaptar las lecciones para que sean más accesibles. Al mostrar un interés genuino en comprender al estudiante, el docente puede construir una relación más positiva y de confianza. Esto puede llevar a que el estudiante esté más dispuesto a colaborar y a modificar su comportamiento.

Entender las causas de la conducta disruptiva permite al docente anticipar y prevenir futuros incidentes. Si un estudiante tiene dificultades para manejar la frustración, el docente puede enseñar habilidades de regulación emocional antes de que surjan problemas. Cuando los docentes comprenden y abordan las necesidades individuales de los estudiantes, contribuyen a crear un ambiente de aprendizaje más inclusivo y equitativo, donde todos los estudiantes tienen la oportunidad de prosperar.

En estas situaciones es importante que el docente aplique ciertas estrategias para comprender la situación y el problema, como:

Observación cuidadosa: Tomarse el tiempo para observar cuándo y cómo ocurren las conductas disruptivas puede proporcionar pistas sobre lo que las desencadena. ¿Ocurren en ciertas materias, en ciertos momentos del día, o en

respuesta a interacciones con otros estudiantes? Otra es, diálogo con el estudiante: Hablar directamente con el estudiante puede ser muy revelador. Preguntarles cómo se sienten en clase, qué les molesta, o qué les gustaría cambiar puede dar al docente una mejor comprensión de la situación desde la perspectiva del estudiante.

Colaboración con otros profesionales: Trabajar en conjunto con consejeros escolares, psicólogos, y otros profesionales puede ayudar a obtener una visión más completa del problema. Estos profesionales pueden proporcionar estrategias específicas y apoyo adicional. **Comunicación con la familia:** Involucrar a los padres o tutores puede ofrecer información valiosa sobre cualquier factor externo que pueda estar influyendo en el comportamiento del estudiante, como cambios en la dinámica familiar o problemas fuera de la escuela.

Reflexión sobre las propias prácticas: Es útil que el docente reflexione sobre sus propias prácticas y cómo pueden estar influyendo en el comportamiento del estudiante. Preguntarse si hay algo en la metodología de enseñanza, la gestión del aula o las interacciones personales que podría estar contribuyendo al problema es un paso importante. El esfuerzo del docente por comprender tanto la situación como el problema subyacente en las conductas disruptivas es crucial para manejar estos comportamientos de manera efectiva y compasiva. Al hacerlo, no solo se abordan los síntomas, sino que se trabaja en las causas raíz, lo que puede llevar a un cambio positivo y duradero en el comportamiento del estudiante y en su experiencia educativa.

Dedicar tiempo a expresar pensamientos y sentimientos de manera calmada, sin ira ni pasividad, y asegurarse de que el mensaje sea claro es una estrategia fundamental para abordar las conductas disruptivas de manera efectiva. Este enfoque es clave para mantener la autoridad en el aula, resolver conflictos y promover un contexto de comprensión y respeto mutuo. La comunicación calmada y clara, evita la escalada del conflicto, expresar pensamientos y sentimientos de manera calmada ayuda a evitar que la situación se intensifique. Si el docente responde con ira, es probable que el estudiante

también reaccione con más hostilidad, lo que puede agravar la conducta disruptiva.

La comunicación calmada y clara demuestra respeto hacia el estudiante, lo que es más probable que sea correspondido y promueve el respeto mutuo. Esto también enseña a los estudiantes la importancia de manejar sus emociones y comunicarse de manera asertiva. Un mensaje claro asegura que el estudiante entienda exactamente qué comportamiento es inaceptable, por qué es problemático, y qué se espera de él en el futuro, lo que clarifica las expectativas, la falta de claridad puede llevar a malentendidos y a la repetición del comportamiento disruptivo.

Al modelar cómo expresar pensamientos y sentimientos de manera calmada, el docente enseña a los estudiantes cómo manejar sus propias emociones de forma constructiva, lo cual es una habilidad esencial para la autorregulación emocional. Cuando los estudiantes saben que pueden esperar una respuesta calmada y razonada del docente, se sienten más seguros emocionalmente, lo que puede reducir la frecuencia de conductas disruptivas.

Ahora bien, es preciso abordar las estrategias para comunicar de manera efectiva, como practicar el asertividad: Esta implica expresar los propios pensamientos y sentimientos de manera directa y honesta, sin ser agresivo ni pasivo. Esto incluye utilizar un tono de voz firme pero calmado y hacer contacto visual. El uso de “yo” en los mensajes: En lugar de acusar o culpar al estudiante, es más efectivo usar declaraciones en primera persona. Por ejemplo, decir “Yo me siento preocupado cuando interrumpes la clase porque interfiere con el aprendizaje de todos” es más efectivo que decir “Tú siempre estás interrumpiendo y molestando”.

Escuchar activamente: Después de expresar su mensaje, es importante que el docente escuche la respuesta del estudiante. La escucha activa implica prestar atención plena a lo que el estudiante dice, lo que puede ofrecer pistas importantes sobre la raíz del comportamiento y cómo abordarlo. Mantener el control emocional: Es crucial que el docente mantenga su control emocional incluso en situaciones estresantes. Tomarse un momento para respirar

profundamente antes de responder puede ayudar a asegurar que la respuesta sea calmada y medida.

Establecer límites claros: Al expresar sentimientos de manera calmada, es importante que el docente también establezca límites claros. Por ejemplo, “Entiendo que estás frustrado, pero no es aceptable que grites en clase. Si necesitas hablar sobre algo, puedes hacerlo después de la clase.”

Seguimiento y consistencia: Después de la conversación inicial, es vital que el docente haga un seguimiento para asegurarse de que el comportamiento mejore. Ser consistente en la aplicación de las consecuencias y el refuerzo positivo es clave para el cambio de comportamiento. Dedicar tiempo a expresar pensamientos y sentimientos de manera calmada y clara es una herramienta poderosa para manejar conductas disruptivas. Este enfoque no solo ayuda a resolver conflictos de manera efectiva, sino que también enseña a los estudiantes valiosas habilidades de comunicación y regulación emocional. Al asegurarse de que el mensaje sea claro y sin ambigüedades, el docente puede establecer un ambiente de aula más respetuoso y productivo.

Según Uruñuela (2020), abordar las conductas disruptivas en el aula requiere estrategias claramente definidas y aplicadas de manera consistente. Para gestionar eficazmente una actitud pasiva o agresiva, es importante interactuar con los estudiantes fuera del aula para evitar que el conflicto se intensifique y se revele a los demás. Tratar de comprender la situación y el problema subyacente es clave para una intervención eficaz.

Además, tomarse el tiempo para expresar pensamientos y sentimientos con calma, sin parecer enojado o pasivo, y comunicarse con claridad promueve la comunicación constructiva y puede ayudar a resolver conflictos de manera positiva. Estas actividades no sólo mejoran el ambiente de aprendizaje, sino que también promueven una atmósfera de respeto y comprensión mutuos, lo cual es esencial para el crecimiento académico y personal de los estudiantes.

Por otra parte, Rodríguez (2021), señala que existen más estrategias para afrontar las conductas disruptivas tales como:

Mantener límites claros

Este comportamiento es a menudo el resultado de la inacción o reacción exagerada del gobierno. Por lo tanto, si alguien descubre que puede realizar una actividad que cambia el orden para conseguir lo que quiere y no tiene límites claros, esa actividad puede volverse repetitiva. Teniendo esto en cuenta, establecer límites claros, específicos y firmes puede ayudar a reducir ese comportamiento disruptivo.

Además, es muy importante que estos límites se comuniquen de manera efectiva y consistente a los estudiantes. La coherencia en la aplicación de las normas y las consecuencias asociadas reforzará la importancia de cumplir con estas restricciones. Cuando los estudiantes comprenden claramente las expectativas y consecuencias de sus acciones, es menos probable que adopten conductas destructivas. La coherencia en el uso de límites también ayuda a crear una atmósfera de confianza y seguridad en el aula, donde los estudiantes saben qué esperar y se sienten más seguros.

Asimismo, involucrar activamente a los estudiantes en el establecimiento de límites puede aumentar su sentido de responsabilidad y compromiso para seguir las reglas. Al involucrar a los estudiantes en la creación de reglas y consecuencias, se desarrollará un sentido de propiedad y respeto por ellos. Esta colaboración puede ayudar a crear un ambiente de colaboración más armonioso en el que los estudiantes se sientan parte integral del proceso y, por lo tanto, estén más dispuestos a respetar los límites establecidos.

Establecer castigos hacia conducta disruptiva

Si el comportamiento de la persona que causa el problema en un lugar determinado no tiene consecuencias, es probable que el patrón se repita. Por el contrario, dar castigos puede ayudarte a afrontar mejor la situación. Es importante que el castigo sea proporcionado y justo, para que los estudiantes comprendan claramente la relación entre su comportamiento y las consecuencias que enfrentan. Un castigo inadecuado puede causar resentimiento y empeorar las cosas, pero un castigo justo y razonable puede enseñar una lección valiosa. Además, el castigo debe ser coherente; Aplicar las

mismas sanciones a todos los estudiantes ayudará a mantener la igualdad y la justicia en el aula, generando así confianza y autoridad en los docentes.

Por otro lado, es importante que los castigos complementen estrategias positivas y constructivas como el refuerzo positivo y el entrenamiento de habilidades sociales. Los castigos por sí solos pueden modificar el comportamiento a corto plazo, pero para lograr un cambio duradero es importante que los estudiantes aprendan a gestionar sus emociones y su comportamiento de forma adecuada. Implementar programas que desarrollen habilidades socioemocionales y brinden a los estudiantes apoyo y orientación puede ayudar a prevenir conductas disruptivas y crear un ambiente de aprendizaje más positivo y productivo.

Fomentar un vínculo seguro

En general, las personas que adoptan conductas disruptivas suelen tener sentimientos de inseguridad. Por ello, en tales casos, es recomendable establecer una relación basada en la confianza para que la persona se sienta comprendida. Para mejorar esta conexión segura, es importante que los profesores demuestran empatía y comprensión de las experiencias y emociones de los estudiantes. Escuchar activamente y validar sus sentimientos puede ayudar a los estudiantes a sentirse valorados y respetados, lo cual es importante para desarrollar relaciones de confianza.

Además, los docentes deben ser consistentes en su comportamiento, siempre abiertos y accesibles, mostrando que están dispuestos a apoyar a los estudiantes en momentos difíciles. Este enfoque no sólo ayuda a reducir la ansiedad y la inseguridad, sino que también puede reducir la frecuencia del comportamiento disruptivo. Asimismo, crear un ambiente de aula de apoyo y colaboración puede contribuir en gran medida a mejorar la moral de los estudiantes. Promover actividades que fortalezcan las relaciones entre pares, como proyectos grupales y dinámicas de grupo, puede ayudar a los estudiantes a sentirse más seguros en el ambiente escolar.

Al sentirse parte de una comunidad que los apoya, es menos probable que adopten conductas disruptivas para llamar la atención o afrontar la

inseguridad. Crear un entorno de aprendizaje positivo que valore la inclusión y el respeto mutuo puede ser una estrategia eficaz para prevenir y gestionar el comportamiento disruptivo.

Anticipación de situaciones

En algunos casos, la decepción provocada por momentos que no esperábamos provocará un malestar importante en la persona. En tales situaciones, planificar y anticipar la situación también puede ser una buena manera de lidiar con el comportamiento destructivo. Además, la anticipación permite a los maestros y estudiantes preparar respuestas apropiadas a las posibles causas del comportamiento disruptivo. Por ejemplo, se pueden establecer procedimientos claros y expectativas claras sobre el comportamiento esperado en diferentes situaciones, reduciendo la incertidumbre y la ansiedad en los estudiantes.

Proporcionar horarios y programas visuales y recordar a los estudiantes los posibles cambios en su vida diaria puede ayudar a prevenir reacciones negativas ante eventos inesperados. Esta práctica de planificación previa no sólo mejora la organización del aula, sino que también fortalece la capacidad de los estudiantes para afrontar el estrés y la frustración de forma más eficaz.

Además, involucrar a los estudiantes en la planificación y predicción de acciones puede ser una estrategia eficaz para reducir el comportamiento disruptivo. Cuando los estudiantes desempeñan un papel activo en la creación del entorno de aprendizaje y en la toma de decisiones sobre actividades y proyectos, se sienten más responsables y comprometidos con los resultados.

Esto no sólo aumenta su motivación y compromiso, sino que también les da una sensación de control sobre su entorno, lo que puede reducir la probabilidad de adoptar comportamientos disruptivos. Fomentar el autorreflexión y el establecimiento de objetivos personales también puede ayudar a los estudiantes a anticipar sus propias reacciones y desarrollar estrategias para afrontar situaciones difíciles de manera positiva.

2.2.5 Teorías sobre el comportamiento disruptivo

Según Bandura (1977), en su teoría del Aprendizaje postula que el comportamiento disruptivo se aprende mediante la observación e imitación de patrones, especialmente en entornos familiares y sociales. Los niños observan y reproducen comportamientos agresivos o inapropiados observados en padres, hermanos, amigos o en los medios de comunicación.

Por otra parte, Kohlberg (1981), en su teoría del Desarrollo Moral, determina que el desarrollo moral ocurre en etapas y el comportamiento disruptivo puede ser el resultado de una moralidad inmadura o subdesarrollada. Las personas en etapas inferiores de desarrollo moral pueden actuar de manera destructiva debido a una falta de comprensión de las normas sociales y de empatía (Psicoactiva, 2023).

Los tres niveles que plantea Lawrence Kohlberg son: preconvencional, en esta los niños interpretan la moralidad basándose en las consecuencias de sus acciones, principalmente la obediencia a figuras de autoridad como padres y maestros. Convencional, en este nivel, la moralidad está influenciada por las relaciones sociales y la necesidad de mantener el orden social y cumplir con las expectativas de los demás. Y el posconvencional, en este último nivel, la moralidad está determinada por principios y valores universales. Los individuos entienden que las leyes pueden ser injustas y que es necesario cuestionarlas y modificarlas si es preciso (Actualidad en Psicología, 2024).

Otra de las teorías que se deben tener en cuenta es la de Gottfredson y Hirschi (1990), donde enfatizan la teoría del Autocontrol, determinando que el comportamiento disruptivo es el resultado de bajos niveles de autocontrol. Las personas con bajo autocontrol suelen ser impulsivas, insensibles, son personas arriesgadas, cortoplacistas y no valoran el trabajo duro o las responsabilidades y buscan gratificación inmediata, lo que puede conducir a comportamientos destructivos (Gottfredson et al., 1990).

La teoría sugiere que el autocontrol se desarrolla en la niñez y es influenciado en gran medida por la crianza. Si los padres no supervisan adecuadamente a sus hijos, no reconocen comportamientos inapropiados y no

los castigan, es probable que esos niños desarrollen bajo autocontrol, lo cual aumenta su propensión a la conducta delictiva en el futuro. Esta perspectiva se centra en la importancia de los factores individuales y desestima la influencia de las circunstancias sociales y ambientales.

La teoría del autocontrol, desarrollada por varios investigadores, explica cómo los individuos regulan sus comportamientos y emociones frente a diversas situaciones. En particular, el autocontrol se refiere a la capacidad de una persona para modificar su conducta en ausencia de restricciones externas inmediatas, implicando un esfuerzo para obtener recompensas diferidas o evitar consecuencias negativas (Psicoactiva, 2024) .

Frederick Kanfer, uno de los pioneros en esta área, propuso un modelo de autorregulación que consta de tres etapas: autoobservación, autoevaluación y autoreforzamiento. Este modelo destaca la importancia de los procesos cognitivos y las normas personales para mantener comportamientos adecuados a largo plazo. En el contexto de las conductas disruptivas, que son comportamientos que no se adecuan al entorno y tienen un impacto negativo en el mismo, la regulación emocional y el autocontrol juegan un papel crucial.

Las conductas disruptivas suelen aparecer más frecuentemente en la infancia y la adolescencia, pero también pueden manifestarse en adultos con dificultades para regular sus emociones (Universidad Internacional de La Rioja, UNIR, 2019). Estas conductas pueden ser abordadas mediante intervenciones que incluyan el análisis funcional del comportamiento, el entrenamiento en control de impulsos y la regulación emocional tanto para los niños como para sus padres. Además, la intervención temprana y la comunicación abierta son fundamentales para mitigar estos comportamientos y fomentar un desarrollo saludable (NeuroLinkia, 2023) .

Tabla 1
Otros modelos teóricos de las conductas disruptivas

Autor (es)	Año	Teoría	Contenido
Lorenz	1966	Etológica	Manifiesta que el patrón de conductas agresivas que presenta el infante y adolescente, pertenece al proceso de desarrollo y es imprescindible en su proceso de adaptación.
Mackal	1983	Bioquímicas	Refiere que el factor bioquímico es el principal responsable para el desarrollo de la conducta agresiva del individuo.
Gómez, Egido y Saburrido	1999	Neuropsicológicas	Presentan tres tipos de respuestas agresivas según la neurología, la agresividad mesencefálica relacionada al miedo e irritabilidad; la agresividad diencefálica relacionada con la presencia de la ira y la agresividad límbica relacionada con la presencia de emociones.
Fariña, Seijo y Vásquez	2003	Neuro-fisiobiológica	Este enfoque manifiesta que la agresividad tiene un origen biológico, que origina un patrón de comportamiento desadaptativo en el ser humano, así mismo es aquel que une las tres teorías del origen de la conducta agresiva.

Fuente: Correa, (2019)

2.2.6 La musicoterapia y sus efectos en los comportamientos disruptivos

Las conductas disruptivas se manifiestan de diversas formas, como la agresión verbal, los altercados físicos y el incumplimiento de las normas del aula. Por ejemplo, los casos de agresión verbal pueden generar un ambiente hostil en el aula, mientras que los altercados físicos no solo ponen en peligro a los estudiantes involucrados, sino que también distraen a otros del aprendizaje.

Estas conductas a menudo se derivan de conflictos personales, falta de motivación y habilidades sociales inadecuadas. Por ejemplo, un estudiante que se siente aislado puede comportarse mal en clase, alterando el proceso de aprendizaje para él mismo y sus compañeros. Comprender estas conductas es fundamental para que los educadores desarrollen estrategias de gestión eficaces que aborden las causas fundamentales en lugar de simplemente los síntomas (Macias-Figueroa y Alarcón-Barcia, 2021).

La afirmación de Corral-Martínez y Pérez-Alonso (2021), musicoterapia no solo ayuda en la regulación emocional, sino que también contribuye a un entorno de aprendizaje más propicio al minimizar las interrupciones. Los hallazgos sugieren que la integración de la musicoterapia en entornos preescolares podría ser una estrategia viable para abordar los problemas de conducta.

Para Creativa (2023), la experiencia de escuchar música es un fenómeno fascinante que ha captado la atención de los científicos, quienes realizan experimentos para entender lo que sucede en el cerebro. Descubren que la música se procesa primero en la corteza auditiva y luego viaja a través del lóbulo frontal, el núcleo, el cerebelo, el lóbulo occipital y el sistema límbico, afectando los ritmos eléctricos del cerebro.

La música activa ambos hemisferios cerebrales: el derecho, asociado con las emociones, la capacidad artística y musical, y el espacio; y el izquierdo, relacionado con las funciones lógicas y el lenguaje. En ocasiones, activa la memoria automática, haciendo que cantes canciones que no sabías que recordabas.

Un descubrimiento notable es que la música también pasa por la corteza visual, creando imágenes y recuerdos asociados con las melodías. En la Universidad de Zúrich, investigan cómo la música influye en el estado de ánimo mediante el estudio de tres variables: música, imágenes, o una combinación de ambas. La música emerge como la más efectiva en provocar emociones.

Otros estudios muestran que la música influye en las contracciones estomacales, los niveles hormonales, la presión arterial y la respiración. El ritmo cardíaco se sincroniza con la música: ritmos rápidos e intensos aumentan la frecuencia cardíaca, mientras que ritmos lentos la reducen, proporcionando calma y somnolencia.

Después de investigar sobre los niños con Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) y los beneficios que la musicoterapia les proporciona a nivel psicológico, emocional y físico, considero que, a pesar de la dificultad de trabajar con ellos, debería aumentarse la presencia de clases de música. Estos beneficios no solo son útiles para los niños con TDAH, sino también para otros niños con conductas disruptivas, así lo afirma Gil (2002 citado en Trillo 2021), aunque la música no es esencial para la supervivencia humana, desempeña un papel importante en la vida cotidiana. Ayuda al cumplimiento comunicacional, a expresar las emociones, a representar simbólicamente objetos, a entretenerse, además de sostener activamente la cultura, y promover la integración social, lo que subraya la relevancia de la musicoterapia.

La comunicación, uno de los aspectos trabajados en las sesiones de musicoterapia, es influenciada por las cualidades del sonido, como la calidad de la voz, la intensidad, el tono y el volumen. En los contextos no verbales, la música, con sus elementos de ritmo, melodía, armonía, sonido, silencio y movimiento, puede provocar cambios en el comportamiento, en la forma de expresión y en la manera de establecer la comunicación, impactando así en la percepción de la vida.

Por lo tanto, no debemos considerar la música como algo complementario, sino como una herramienta para satisfacer necesidades. Es

crucial contar con un musicoterapeuta que pueda abordar las diferentes necesidades de los niños, sin su ayuda, la intervención no tendría éxito.

La musicoterapia ha demostrado ser una herramienta eficaz para mejorar las conductas disruptivas en niños mediante diversas técnicas musicales. Los autores han evidenciado que estas técnicas pueden tener un impacto significativo en la regulación emocional y el comportamiento de los niños con trastornos conductuales. El empleo de técnicas de Intervención a manera de estrategias conductuales en la musicoterapia, como la participación en actividades musicales estructuradas y la implementación de recompensas basadas en el comportamiento, ayudan a los niños a concentrarse y reducir comportamientos disruptivos (Reeder, 2020).

Estas técnicas incluyen el uso de instrumentos para redirigir la atención y la enseñanza de conceptos musicales que requieren concentración y autocontrol. Estudios han demostrado que la musicoterapia mejora la inteligencia emocional, el comportamiento y el rendimiento escolar en adolescentes. Estos beneficios incluyen la reducción de la agresividad y el fomento de habilidades sociales positivas. Aplicación en Trastornos Emocionales y de Comportamiento: La musicoterapia se ha utilizado en diversas configuraciones para niños y adolescentes con trastornos emocionales y de comportamiento, mostrando resultados positivos en la mejora de la regulación emocional y la disminución de comportamientos agresivos (Roley, 2017).

2.2. Marco Legal:

En el presente trabajo de titulación, se mencionan las siguientes leyes que garantizan de manera ética y profesional el desarrollo del contenido y su sustentación es la Ley Orgánica de Educación Intercultural que en sus artículos:

Art. 4.- El acceso a la educación es el privilegio del sujeto de prepararse y desarrollar habilidades para la vida con una educación que imparte y adquiere conocimientos bajo la vivencia de experiencias que apoyan al progreso de los niños/as y jóvenes.

Art. 6.- La diversidad es parte de la educación, es por ello que se debe trabajar de manera integral y a cabalidad la inclusión, el libre acceso a la

educación hace que la misma se enriquezca de manera significativa, a su vez se encuentran necesidades que se deben solventar de forma ética.

Art. 131.- Se consideran infracciones educativas toda acción que vayan en contra de las disposiciones contenidas en la ley, lo cual si se llegase a incumplir el reglamento interno de normas de la institución educativa se llegara a considerar como falta grave.

Art. 132.- De acuerdo con la normativa vigente, queda prohibido que cualquier miembro de la triada educativa retener documentos académicos, ir en contra de los procesos evaluativas o alterar el proceso de estudio de los educandos con una sanción injustificada, discriminar o marginar a un estudiante, de llegase a suceder esto será considerado como una falta grave con acceso a sanciones.

Art. 134.- Se establece un marco legal sólido para el régimen disciplinario de los estudiantes, su implementación requiere de un esfuerzo en conjunto de los actores involucrados en el proceso educativo, con el objetivo de crear un ambiente seguro, respetuoso y propicio que genere aprendizaje. Dentro de este se describen tres niveles de sanciones disciplinarias para los estudiantes dada la gravedad de sus acciones, los niveles son: Leves: amonestación de la autoridad. Graves: Suspensión temporal de su asistencia a la institución. Muy graves: Separación absoluta y definitiva de la institución (Ley Orgánica de Educación Intercultural-LOEI, 2017).

En el **Código De La Niñez Y Adolescencia** se destacan los siguientes artículos:

Art. 6.- Los niños/as y jóvenes tienen derechos ante la ley ecuatoriana, es por ello que no deben ser objetos de burla o discriminación, el origen, la cultura, tradición, etnia, nacionalidad, genero, religión, creencias, idioma o el estatus social de un individuo, no debe ser violentado (Código de la Niñez y Adolescencia, 2003).

En la **Constitución Política de la República de Ecuador**
Capítulo 4:

Art. 68.- La educación debe ser garantizada desde el sistema nacional, el cual brindara un servicio público que les brindara a los profesionales del área educacional estrategias, metodologías para que la apliquen conforme a la diversidad, de tal manera que se lleve una participación activa con la triada educativa (Constitución Política de la República del Ecuador, 2008).

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

3.1 Enfoque de la investigación:

Esta investigación presentó un enfoque cualitativo, los datos se obtuvieron de la entrevista y ficha de observación, la interpretación se realizó de manera descriptiva, apropiándose de la realidad y circunstancias del problema Corona (2018), menciona que el enfoque cualitativo se da por las influencias de un fenómeno a investigar, vista desde la comprensión de un entorno natural, el cual consiste en analizar e interpretar lo vivido que incluye a los sujetos de forma activa debido a la interacción que se da entre el investigador y el fenómeno a investigar.

3.2 Alcance de la investigación:

La investigación fue de tipo descriptiva, debido a los detalles y características de los participantes al presentar conductas disruptivas en el contexto educativo. En esta investigación la problemática radica en los comportamientos disruptivos en los estudiantes. Según Guevara et al., (2020), la investigación objetiva tiene como finalidad involucrar al investigador de forma directa con la fenomenología, donde predomina la subjetividad de la realidad que predomina dentro del fenómeno, bajo la descripción de los objetos, culturas, actividades, situaciones o entornos puntuales.

3.3 Métodos Teóricos

Método analítico

El método analítico fue utilizado por la descomposición del problema desde la complejidad hasta la simplicidad, de modo que pueda ser analizada cada detalle de manera individual, la clave de este método, es la observación y recolección de datos confiables y verificables mediante la experiencia directa y vivencial del investigador. Señala Ramírez (2011), que es un método que brinda un análisis experimental con sustentos en los procesos que se dan de forma general por la presencia de una situación o fenómeno concreto.

Método inductivo

El método inductivo fue parte primordial de esta investigación, se enfoca en la observación particulares y análisis de datos, estudia los hechos específicos del problema que presentan los estudiantes con comportamientos disruptivos, en cuanto a los comportamientos que demuestran dentro del salón para lograr obtener una conclusión y comparar el problema.

3.4 Técnica e instrumentos para obtener los datos

En esta investigación se tomaron a consideración las siguientes técnicas e instrumentos, que a continuación serán descritos:

Observación

La observación es una técnica que permite adquirir conocimientos y ver las interacciones que comprende un determinado entorno, dando paso a un proceso activo enfocado en una sistematización de eventos. Se utiliza para obtener información de primera mano de los participantes y sus manifestaciones naturales. Para ello se creó el instrumento que es la ficha de observación.

Ficha de observación

Esta ficha de observación se empleó como instrumento principal para la recolección de datos en la investigación que se realizó. Este instrumento nos permitirá documentar y analizar de una manera sistemática los comportamientos de los estudiantes antes, durante y después de las sesiones de musicoterapia.

Entrevista

La entrevista será otro instrumento clave para la recolección de datos para la investigación. Este método permitirá obtener información más detallada y profunda desde la perspectiva de los estudiantes y de otros actores involucrados como son los docentes de música y psicóloga de la institución.

Cuestionario

El cuestionario es utilizado para recabar y/o recopilar información mediante una serie de preguntas diseñadas para presentar a un sujeto o un grupo de sujetos, con la intención de obtener opiniones sobre datos de interés. Estos cuestionarios pueden ser estructurados de manera cerrada o abierta.

3.5 Población y muestra

La población para este trabajo pertenece a una Unidad Educativa Particular Religiosa del norte de Guayaquil, la cual cuenta con un departamento DECE conformado por 1 psicóloga y 1 psicopedagoga, la institución cuenta con 20 docentes de la básica media y actualmente tiene 30 estudiantes de básica media del 7° año, se debe enfatizar que en la Unidad Educativa existen estudiantes con comportamiento disruptivos ya diagnosticados, los mismos que presentan diversos comportamientos disruptivos dentro de las aulas de clases.

3.5.1 Tipo de Muestra

Para esta investigación se realizó una muestra intencional no probabilística de 3 estudiantes de séptimo grado, 1 docente que imparte clase de música a los estudiantes y 2 especialistas del departamento DECE que atienden las necesidades educativas de los educandos.

Tabla 2
Datos de la población y muestra quitar color a la tabla

Estratos	Población	Muestra	Tipo de muestreo	Instrumento
Estudiantes	30	3	Participantes voluntarios	Guía de Observación
Docentes	20	2	Participantes voluntarios	Guía de Observación
Personal DECE	2	2	Participantes voluntarios	Entrevista
Total	53	7		

Elaborado por: Infante y Jijón, (2024)

CAPÍTULO IV

INFORME

Una vez aplicado los instrumentos de investigación, diseñados para la obtención de información y datos de nuestro tema, se presentarán los resultados obtenidos y su respectivo análisis de la entrevista realizada a los miembros del DECE, docente de música y la ficha de observación aplicada a los estudiantes con comportamiento disruptivo de unidad educativa ubicada al norte de la ciudad de Guayaquil.

4.1 Presentación y análisis de resultados

4.1.1 Fichas de observación

En este capítulo se presentan los descubrimientos derivados del estudio acerca de la musicoterapia en la atención de estudiantes con comportamientos disruptivos. El propósito de este estudio explorar las estrategias empleadas por los profesores para satisfacer las necesidades particulares de estos niños. Los siguientes hallazgos se derivan de la observación de los niños con conductas disruptivas, de la observación realizada al docente en clase. Estos resultados proporcionan una visión integral de la situación actual y permiten el análisis de los resultados.

Tabla 3

Resultados de la Ficha de Observación a los estudiantes

E S T U D I A N T E S	Interrumpe constantemente durante la clase.	Mantiene el tono de voz elevado aun si alguien más está hablando.	Muestra actitudes desafiantes hacia el maestro de música.	Se niega a seguir instrucciones dadas por el docente de música.	Muestra de manera repentina signos de frustración	Manifiesta su comportamiento disruptivo cuando se le realiza alguna sugerencia o corrección a las tareas.
1	El estudiante interrumpe de manera constante el desarrollo de la clase.	Interfiere en la comunicación y el dinamismo entre estudiantes – docente, lo cual llega a ser difícil de controlar, por ende hace que el resto de compañeros se muestren fastidiados y el	Se observó que este estudiante muestra actitudes desafiantes hacia su maestro, desafía su autoridad y cuestiona las	Según lo evidenciado dentro del ambiente de aprendizaje el estudiante muestra negatividad.	Se observó que ocasionalmente presenta comportamiento disruptivo, no es constante ni permanente sus conductas.	En esta observación el docente estaba trabajando con los acordes de la guitarra. Este estudiante mostró una reacción negativa cuando se le brindó una sugerencia o corrección sobre su

		salón se desorganice.				tarea, provocando en él un mal comportamiento y mostrara rechazo total o coloque resistencias a las sugerencias de mejora que el docente indicaba.
2	Encuentra diversas maneras de alterar el orden o flujo de la clase, comienza a levantarse de su lugar, interrumpe la explicación de la maestra.	Su manera de molestar e interrumpir el proceso de clase genera tensión y frustración del docente y el resto de estudiantes, debido a la impulsividad por experimentar o	Se observó que este estudiante muestra actitudes desconsideradas busca generar un entorno conflictivo entre los compañeros de salón.	El estudiante presenta conductas disruptivas enmarcadas a seguir instrucciones de la maestra,	Presenta conductas disruptivas cuando lo someten cambios bruscos inesperados, esto hace que el estudiante se muestre	Este estudiante se mostró aversivo a las sugerencias de corrección de las tareas, comunicaba que eran injustas o fuera de lugar las correcciones que realizaba el docente.

		demostrar su capacidad hace que no tome en cuenta los momentos de intervención, se suma su desregulación debido a la forma intensa de sentir.			irritados y afecten el dinamismo de la clase.	
3	Interrumpe la explicación de la maestra y realiza comentarios poco agradables, haciendo que la maestra detenga su clases para realizarle un	El estudiante manifiesta conductas disruptivas constantes en la clase, perturbando el proceso enseñanza aprendizaje, la armonía y deseos	Presenta conductas inapropiadas que interfieren con la dinámica social establecida dentro del aula. También se logró percibir	Se niega a seguir las instrucciones, acatar reglas y normas de la docente, lo que caotiza el aula de clase.	Su mal comportamiento es constante, no hay descanso para la manifestación de sus conductas.	Se paró y gritó cuando el docente le indicó que el tono del instrumento que estaba tocando no iba acorde con la melodía.

llamado de
atención.

de aprender de los
demás compañeros.

respuestas
irrespetuosas
emitidas hacia
sus
compañeros.

Elaborado por: Infante y Jijón, (2024)

Análisis

Mediante el análisis realizado se constató que los estudiantes presentan conductas disruptivas, muestran un patrón de conductual que interfiere la mayoría de las ocasiones con el clima de aula. Sin embargo, se evidenció que el estudiante 1 y 2 no ponen de manifiesto sus conductas sino, cuando les cambian la rutina o la docente modifica la propuesta planteada originalmente, esto provoca en ellos rechazo y da lugar al despliegue de los malos comportamientos. El estudiante 3 tiene al sistema escolar colapsado, sus manifestaciones conductuales son durante todo el proceso de clase, de los tres, es el que más conductas disruptivas manifiesta en el contexto escolar.

Tabla 4

Resultados de la Ficha de Observación al docente

D O C E N T E	Incluye la música como herramienta para las actividades del proceso de aprendizaje.	Utiliza los métodos musicales para la atención y mejora del comportamiento disruptivo	La musicoterapia contribuye a mejorar el ambiente dentro del aula.	El docente utiliza la musicoterapia como herramienta para contrarrestar el comportamiento disruptivo.	La música como terapia influye en el comportamiento del educando.	El docente se muestra interesado en aplicar las técnicas de musicoterapia .	Existen cambios al momento del docente aplicar la musicoterapia .	El docente utiliza la música como un método de enseñanza.	El estudiante cambia su comportamiento al momento de escuchar música.
1	Se pudo evidenciar que el docente implementa la música en sus clases, el cual le permite crear un ambiente recreativo y armonioso	Durante la observación se evidenció que el maestro de música tiene algo de temor en aplicar los métodos musicales para mejorar la atención de sus	Según lo observado se evidenció como la musicoterapia contribuye de una manera significativa a mejorar el clima del salón de clases, pero no	Mediante el análisis realizado se constató que el docente de música se encuentra utilizando de forma poco frecuente la musicoterapia, sin embargo, no	La música es una experiencia sensorial y emocional que es utilizada como una herramienta terapéutica que puede modificar, regular o mejorar el comportamiento	De acuerdo al análisis obtenido mediante la ficha de observación el docente si muestra interés en aplicar técnicas que	Durante la observación se pudo evidenciar que en ocasiones si existen cambios relativos con los estudiantes que tienen comportamiento	Mediante la observación el docente de música utiliza de manera intencional la música en su práctica educativa con la	Se logró observar cómo se implica la música y propicia cambios de conducta sean estos de manera momentánea o sostenida hasta

generando un espacio donde los estudiantes con comportamientos disruptivos o disruptivos son partícipes de un proceso innovador, además la utilización de la música es un paso a la inclusión de nuevas estrategias pedagógicas, evidenciado esto el docente que es profesional en música trata de mantener un entorno de

estudiantes con comportamientos disruptivos, sin embargo los aplica de manera infrecuente, se reconoce el potencial de cuando lo aplica genera un ambiente más tranquilo y enfocado haciendo que los estudiantes regulen sus hormonas de estrés o impulsos que no propician un espacio de comunicación y respeto,

siempre es así, debido a la diversidad de estudiantes que hay dentro del salón, se pudo ver que la musicoterapia de cierta forma presenta una complejidad en la intervención educativa debido a las relaciones entre estudiantes y el docente, no siempre es relajante, en ocasiones existe resistencia por parte de los

descarta que es una herramienta que le ha permitido crear un ambiente propicio para impartir sus clases, pese a que no lo implementa de forma permanente, cuando utiliza esta herramienta se pudo observar como contrarresta ciertos niveles o acciones que son típicas de un estudiante con comportamiento disruptivo.

de los estudiantes, se logró observar como el docente realiza en ciertos espacios una intervención que ayuda a los estudiantes a manejar sus emociones, encontrar nuevamente su enfoque a través de melodías y aumentar su autoestima y motivación mediante la concentración en el jazz, sin embargo, no siempre se obtenían

impliquen la musicoterapia, a su vez, se muestra cierto rasgo de inseguridad, da a notar su actitud proactiva y abierta al cambio por parte del docente, muestra interés en la musicoterapia, demostrando su potencial en aplicar esta práctica como medio para apoyar al bienestar de sus

disruptivo que surgen a raíz de la aplicación de la musicoterapia, la cual crea un espacio seguro, relajado y positivo para el desarrollo del estudiante, cuando si implementa la musicoterapia se enriquece de forma significativa la clase para los estudiantes, no obstante se encuentra una planificación

finalidad de complementar una introducción o refuerzo de los conceptos visto en clases, además siendo profesor de música les facilita la comprensión a los estudiantes sobre conceptos abstractos de la música.

el final de la clase. La influencia de la música puede tener sobre el comportamiento humano dentro del contexto educativo. Comprende en entender el cambio que se generan una vez se haya aplicado de forma efectiva los ritmos donde los estudiantes encuentra relajación.

clases
tranquilo.

ayudando de tal
manera a que
expresen sus
emociones y
sean más
participativos en
durante la clase

mismo
estudiantes y
eso dificulta
emplear la
musicoterapia
de manera
exitosa.

resultados
favorables.

estudiantes y
explorar
nuevas formas
de enseñar y al
estudiante
nuevas formas
de aprender.

previa y
cuidadosa para
adaptar los
momentos
donde el
estudiante con
comportamient
o disruptivo se
encuentra en
una crisis y no
se adapta del
todo a las
indicaciones
que debe
realizar o el
tipo de melodía
no regula sus
deseos
impulsivos.

Elaborado por: Infante y Jijón, (2024)

Análisis

Se observó que el docente implementa en su proceso de enseñanza aprendizaje la música, pero de manera continua, en ciertas ocasiones se lo ve inseguro de poder trabajar con los estudiantes de conductas disruptivas, a pesar de que cuando logra trabajar con ellos se evidencia un ambiente más tranquilo y enfocado a propiciar espacios de comunicación y respeto. La musicoterapia aplicada en el salón de cierta forma presenta una complejidad en la intervención educativa debido a las conductas disruptivas de los estudiantes y las diferencias individuales que se presentan en el aula.

Se logró evidencia ciertos espacios de una intervención que ayudaba a los estudiantes en el aula a manejar sus emociones, encontrar nuevamente su enfoque a través de melodías y aumentar su autoestima y motivación mediante la concentración en el jazz que ponía el docente de música. Se observó el potencial que tiene el docente de música al aplicar la musicoterapia como medio para apoyar al bienestar de sus estudiantes y explorar nuevas formas de enseñar por su parte y de aprender por parte del estudiante.

Algo que se destaca en la observación es que no hay una planificación previa y cuidadosa para adaptar los momentos musicales donde el estudiante con conductas disruptivas pueda participar. El docente de música utiliza de manera intencional la música en su práctica educativa con la finalidad de complementar una introducción o refuerzo de los conceptos visto en clases, además, siendo profesor de música le es fácil la forma de explicar conceptos abstractos de la música para que los estudiantes los comprendan.

No se logra, de acuerdo a la observación evidenciar cambios de conducta sostenidos con el uso de la musicoterapia, los momentos son efímeros y no se logra sostenerlos en el tiempo. Se observó que cuando el docente utilizaba música relajante en la clase, la calma se apropiaba del espacio de aula.

4.1.2 Entrevista al docente de música de la institución

Pregunta 1

¿Cuáles son los desafíos a los que se ha enfrentado trabajando con estudiantes que tienen comportamientos disruptivos?

Buscar recursos musicales que ayuden a los estudiantes con conductas disruptivas para que estén tranquilos durante el desarrollo de la clase.

Pregunta 2

¿Qué estrategias utiliza para regular el comportamiento disruptivo de su estudiante?

Utilización de instrumentos musicales, pistas musicales, solfeo y ejercicios rítmicos.

Pregunta 3

Recibe orientación o apoyo para trabajar con comportamientos disruptivos.

El DECE siempre provee de guía para el trabajo en este tipo de comportamientos.

Pregunta 4

¿De qué manera usted emplea actividades con música en su salón de clases?

De diversas maneras, manejo de emociones, relajación y concentración

Pregunta 5

Considera que la musicoterapia mejora la conducta disruptiva del estudiante

En un 70% pero si es una ayuda importante para el desarrollo o aprendizaje de la clase.

Análisis

Plantea como uno de los desafíos más significativos la búsqueda de los recursos musicales que aporten a las conductas disruptivas y permitan un buen proceso de clase. Utiliza con sus estudiantes instrumentos musicales, pistas y ejercicios rítmicos. Señala el aporte de DECE frente a la problemática de los estudiantes con conductas disruptivas. Considera que en un 70% la musicoterapia ayuda en los casos de estudiantes con conductas disruptivas, pues permiten trabajar las emociones, ejercicios de relajación y concentración.

Tabla 5

Entrevista a personal DECE de la institución

Personal DECE	¿Cómo percibe usted que el estudiante con comportamiento disruptivo está alcanzando su aprendizaje?	¿Usted ha podido visualizar como el comportamiento disruptivo incide en el aprendizaje del estudiante?	Brinda herramientas o estrategias al docente que dentro de su aula trabaja con comportamientos disruptivos. Mencione cuales.	¿Cómo puede complementarse las estrategias que usted utiliza con la musicoterapia?	Considera usted la musicoterapia como un medio para mejorar la conducta disruptiva del estudiante.
Psicóloga	Cuando recibe estímulos positivos y se lo percibe relajado	El comportamiento disruptivo de estudiantes afecta el aprendizaje del mismo y de los que están cercanos a él.	Se aplica un plan estratégico de acción tanto para el docente como para la familia no se ha podido ver resultados todavía porque falta de compromiso de algunos padres.	Aplicando la musicoterapia como técnica de relajación.	Puede aplicarse apoyándose de los recursos de apoyo que brinda la institución educativa, es necesario contar con docente de música.
	Cuando tiene participación activa,	Si	Se brindan estrategias tales	Usar la música calma y ayuda a	Si, la musicoterapia puede ser un medio

<p>Psicopedagoga</p>	<p>mejora su comprensión, tiene interacciones sociales positivas, muestra interés o hace preguntas, tiene una autorregulación progresiva, retroalimentación positiva.</p>	<p>como: establecer normas claras dentro del salón de clases, refuerzos positivos para incentivar una conducta apropiada, adaptador estrategias de acuerdo a las necesidades del estudiante, técnicas de regularización emocional para que el estudiante aprenda habilidades para manejar sus emociones, colaboración de la familia.</p>	<p>relajar al estudiante, utilizar la música estimula positivamente los sentidos y ayuda a capturar la atención del estudiante, permitir que el estudiante se exprese a través de la música ya sea creando sus propias composiciones.</p> <p>eficaz para mejorar esta conducta ayuda a la regulación emocional, mejora la atención y concentración, fomenta habilidades sociales, ayuda a una mejor expresión de las emociones, además de que establece rutinas lo que ayuda a reducir la ansiedad.</p>
----------------------	---	--	---

Elaborado por: Infante y Jijón, (2024)

Análisis

Ambas profesionales perciben que los estudiantes se ven influenciados por la musicoterapia cuando sus comportamientos se relajan en el contexto escolar, se concentran y sus procesos atencionales están al 100%. Consideran que las conductas disruptivas afectan en gran medida al ambiente de aula, dificulta el proceso de enseñanza-aprendizaje. Manifiestan que se aplica un plan de estrategias sugeridos por el DECE, para trabajar con los estudiantes tanto en el aula, como en casa, en este se trabaja reglas, normas, refuerzo positivo, y regulación emocional, no se ha podido ver resultados los padres no son constantes con su aplicación y los docentes no logran emparejar las acciones para poder ver una mejoría.

Consideran que la aplicación de la musicoterapia como técnica de relajación y permitirle al estudiante expresarse a través de la música ya sea creando sus propias composiciones o bailes, puede ser un medio eficaz para mejorar sus conductas, la música ayuda a la regulación emocional, mejorar la atención y concentración, fomentar las habilidades sociales y a mejorar la expresión de las emociones.

CONCLUSIONES

Se concluye que la musicoterapia contribuye significativamente en la atención a estudiantes con comportamientos disruptivos, es un medio alternativo, propicia una nueva forma de conectar con las emociones, ideas, pensamientos del educando, la música llega a ser una herramienta que regula emociones permitiendo que el estudiante las gestione o canalice, esto aporta a mejorar la comunicación verbal y no verbal dentro del contexto educativo.

Al establecer las bases teóricas que sustentan la importancia de la musicoterapia en la atención de estudiantes con comportamientos disruptivos se encuentra que a través de la música se puede atender a los adultos mayores, trastornos de ansiedad, depresión, trastornos del sueño y del desarrollo como el autismo. Los métodos de musicoterapia aportan enfoques específicos y variados para la intervención en estudiantes con comportamientos disruptivos, por ello esta investigación toma como base al método de improvisación musical de Schmolz, utiliza diferentes tipos de música para adaptarse a las necesidades individuales del estudiante.

Mediante los instrumentos de investigación, se evidencia como barreras la falta de participación de los padres en el ámbito escolar, es muy importante su acompañamiento y participación permanente y constante, que a decir de las profesionales del DECE, no se evidencia. Como desafíos de la implementación de la musicoterapia en los entornos educativos en la búsqueda de la mejora conductual de los estudiantes, hace falta la capacitación continua de los docentes en la atención a conductas disruptivas, y en el docente de música aprender otras técnicas innovadoras que le permita atender esta necesidad educativa específica del aula.

RECOMENDACIONES

La musicoterapia es una intervención poderosa y multifacética que puede tener un impacto profundo en estudiantes con comportamientos disruptivos. Por esto se recomienda trabajarla de manera más planificada con los estudiantes, para que esta terapia proporcione el vital apoyo al proceso de enseñanza aprendizaje.

Continuar con la revisión de los modelos ya existentes y los modernos para poder trabajar con los estudiantes que tiene comportamientos disruptivos de tal forma que se garantice en las intervenciones avances y fluidez en el aula y el aprendizaje.

Brindar capacitación a todo el personal docente sobre los métodos, estrategias, actividades de musicoterapia y como pueden incorporar elementos musicales en la práctica educativa y diaria, para que los estudiantes conductas disruptivas sean atendidos en su necesidad educativa específica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Actualidad en Psicología. (08 de 05 de 2024). *La teoría del desarrollo moral de Lawrence Kohlberg*. Obtenido de La teoría del desarrollo moral de Lawrence Kohlberg.: <https://www.actualidadenpsicologia.com/desarrollo-moral-lawrence-kohlberg/>
- Álvarez, M., Castro, P., González - González de Mesa, C., Álvarez , E., & Campo, M. (2016). Conductas disruptivas desde la óptica del docente: validación de una escala. *Redalyc*, 32(3), 855 - 862. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/167/16746507027.pdf>
- Corona, J. (2018). Investigación Cualitativa: Fundamentos epistemológicos, teóricos y metodológicos. *Vivat Academia*, 11(144), 69-76. doi:10.15178/va.2018.144.69-76
- Corral-Martínez, M., & Pérez-Alonso, Y. (2021). *Musicoterapia en educación preescolar y su relación con problemas de conducta y de regulación emocional: un estudio piloto*. Universidad Internacional de Valencia.
- Correa, E. (2019). *Conductas disruptivas, una revisión teórica del concepto*. Universidad Señor de Sipán.
- Creativacuba.medium. (26 de 02 de 2023). *Creativacuba.medium*. Obtenido de [Creativacuba.medium](https://creativacuba.medium.com/): <https://creativacuba.medium.com/>
- Domínguez, O. (2018). *Las conductas disruptivas y su incidencia en el desarrollo social de los estudiantes de 6to. año de educación general básica de la escuela particular venecia en el periodo lectivo 2018 - 2019*. Guayaquil: Universidad Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil. Obtenido de <http://repositorio.ulvr.edu.ec/bitstream/44000/2413/1/T-ULVR-2220.pdf>
- Espinosa, P. (2023). Eficacia de la música como recurso para manejar la agresividad en niños de manera exitosa. *VICTEC. Revista Académica y Científica*, 4(7), 45-53. doi:N/A
- Gold, C., Voracek, M., & Wigram, T. (2024). Effects of music therapy for children and adolescents with psychopathology: a meta-analysis. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 45(6.), 1054-1063. doi:N/A
- Gómez , M., & Da Resurrección , A. (2017). Estrategias de intervención en conductas disruptivas. *Educação Por Escrito*, 8(2), 278 - 293. doi:<https://doi.org/10.15448/2179-8435.2017.2.27976>
- Gottfredson, M., Hirschi, T., & . (1990). *A general theory of crime*. Stanford University Press. doi:N/A

- Guijarro, E. (2022). *Musicoterapia y otras terapias alternativas en el trastorno por déficit de atención e hiperactividad: revisión bibliográfica de programas de intervención*. . Universidad de Valladolid.
- Herrera, C. (2021). *Compendio de Psicatría Clínica*. UNAM Universidad Nacional Autónoma de México. doi:N/A
- La Investigación Descriptiva con Enfoque Cualitativo en Educación. (mar de 2022). *Facultad de Educación PUCP*, 57. Obtenido de <https://files.pucp.education/facultad/educacion/wp-content/uploads/2022/04/28145648/GUIA-INVESTIGACION-DESCRIPTIVA-20221.pdf>
- Macias-Figueroa, E., & Alarcón-Barcia, L. (2021). Manejo de las conductas disruptivas en la convivencia estudiantil en la básica superior. *Dominio de las Ciencias*, 7(4), 411-432. doi:10.23857/dc.v7i4
- Martínez-Vicente, M., & Valiente-Barroso, C. (2020). Ajuste personal y conductas disruptivas en alumno de primaria. *Actualidades en Psicología*, 34(129), 71 - 89. doi:10.15517/ap.v34i129.37013.
- Medium. (26 de feb de 2023). *Creativa*. Recuperado el 08 de ago de 2024, de Beneficios de la musica para niños y niñas: <https://creativacuba.medium.com/beneficios-de-la-m%C3%BAsica-para-ni%C3%B1os-y-ni%C3%B1as-f6640729e19c>
- Mentes Abiertas Psicología S.L. (01 de 01 de 2024). *Mentes Abiertas Psicología S.L.* Obtenido de Mentes Abiertas Psicología S.L.: <https://www.mentesabiertaspsicologia.com/blog-psicologia/blog-psicologia/conductas-disruptivas-causas-y-trastornos-asociados>
- Milone, A., & Sesso, G. (2022). *Disruptive Behavior Disorders: Symptoms, Evaluation and Treatment*. . Brain Sciences.
- Miranda, M., Hazard, S., & Miranda, P. (2017). La música como una herramienta terapéutica en medicina. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 55(4), 266 - 277. doi:10.4067/s0717-92272017000400266
- Neurolinkia. (18 de 04 de 2023). *Neurolinkia*. Obtenido de Neurolinkia: <https://neurolinkia.com/intervencion-ante-conductas-disruptivas/>
- Pfeiffer, C. (2020). Musicoterapia en la neurorrehabilitación de adultos: Potenciales y desafíos de la práctica clínica. *InCantare*, 11(2), 37-57. doi:10.33871/2317417X.2019.11.2.3486
- Psicoactiva. (18 de 05 de 2023). *Desarrollo moral según Kohlberg*. Obtenido de Desarrollo moral según Kohlberg.: <https://www.psicoactiva.com/blog/teoria-del-desarrollo-de-la-moral/>

- Psicoactiva. (22 de 04 de 2024). *El autocontrol en psicología y el modelo de auto-regulación de Kanfer*. Obtenido de Psicoactiva: <https://www.psicoactiva.com/blog/autocontrol-psicologia-modelo-auto-regulacion-kanfer/>
- Reeder, C. (21 de 05 de 2020). <https://www.therabeat.com>. Obtenido de [https://www.therabeat.com: https://www.therabeat.com/news-and-events/2020/5/21/behavioral-strategies-in-music-therapy-for-children-with-an-emotional-behavioral-disorder](https://www.therabeat.com/news-and-events/2020/5/21/behavioral-strategies-in-music-therapy-for-children-with-an-emotional-behavioral-disorder)
- Registro Oficial Suplemento. (31 de mar de 2011). *Ministerio de Educación*. Recuperado el 03 de jul de 2024, de Ley orgánica de la educación intercultural: https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/02/Ley_Organica_de_Educacion_Intercultural_LOEI_codificado.pdf
- Ren, H., Jiang, X., Xu, K., Zou, L., Wang, L., Lu, C., . . . Chen, W. (2019). Evaluation of the Effects of Mozart Music on Cerebral Hemodynamics in Preterm Infants. *Biomedical Circuits and Systems Conference (BioCAS)*, 1(4), 2163-4025. doi:10.1109/BIOCAS.2019.8919100
- Rodríguez, V. (2021). El manejo de las conductas disruptivas en el aula. *Revista de Difusión Científica del Sector Educativo.*, 23(2), 5-11. doi:N/A
- Roley, A. (2017). Music Therapy in the Treatment of Adolescents with Emotional and Behavioral Disorders. *Social Work Master's Clinical Research Papers.*, 01(01), 786. doi:N/A
- Saco , L., González López, I., Martín Fernandez, M., & Bejarano Prats, P. (2022). Conductas disruptivas en el aula. Análisis desde la perspectiva de futuros docentes de educación primaria. *Education in the Knowledge Societv (EKS)*, 23, 9 - 21. doi:<https://doi.org/10.14201/eks.28268>
- Salinas Goodier, C., Villacis Tapia, Á., & Arias Moposito, E. S. (2023). Musicoterapia para el control de la ansiedad odontológica en pacienyes pediátricos. *Repositorio Institucional UNIANDES*, 1 -27. Recuperado el 08 de ago de 2024, de <https://dspace.uniandes.edu.ec/handle/123456789/16481>
- Salinas, C., Arias, E., & Villacis, A. (2023). *Musicoterapia para el control de la ansiedad odontológica en pacientes pediátricos*. . Universidad de los Andes.
- Tocto, C. (2020). *Musicoterapia para disminuir conductas disruptivas en niños de cinco años de la Institución Educativa N°203 Pasitos de Jesús Lambayeque*. Universidad César Vallejo.

- Trillo, M. (2021). *Musicoterapia como ayuda para niños con Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH)*. . Universidad de Jaén.
- Universidad Internacional de La Rioja, UNIR. (01 de 01 de 2024). *¿Qué es la musicoterapia y cuáles son sus beneficios para la salud?* Obtenido de Unir, la universidad en internet: <https://colombia.unir.net/actualidad-unir/musicoterapia/>
- Universidad Europea. (26 de 01 de 2024). *Conductas disruptivas en el aula: qué son y cómo abordarlas desde la psicopedagogía*. Obtenido de Universidad Europea: <https://universidadeuropea.com/blog/conductas-disruptivas/>
- Universidad Internacional de La Rioja, UNIR. (29 de 10 de 2019). *Conductas disruptivas en el aula: qué son y cómo abordarlas desde una perspectiva psicopedagógica*. Obtenido de Universidad Internacional de La Rioja: <https://www.unir.net/educacion/revista/conductas-disruptivas-en-el-aula/>
- Uriña, B., & Villota, A. (2022). *La música y el desarrollo socioafectivo en los niños de 3 a 4 años en la unidad educativa monseñor francisco dólera del cantón Daule*. Universidad Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil. Obtenido de <http://repositorio.ulvr.edu.ec/bitstream/44000/5718/1/T-ULVR-4667.pdf>
- Uruñuela, P. (2020). *El plan de convivencia del Centro educativo*. Narcea Ediciones, S.A. Madrid. doi:978-84-27727-11-3
- Vera, A. (2020). *Las conductas disruptivas y su incidencia en el aprendizaje de estudiantes de educación general básica*. Guayaquil: Universidad Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil. Obtenido de <http://repositorio.ulvr.edu.ec/bitstream/44000/6015/1/TM-ULVR-0554.pdf>

ANEXOS

Anexo 1

Ficha de Observación a los estudiantes

N o	INDICADORES A EVALUAR	SI	NO	A veces
1	Realiza interrupciones constantemente durante la clase			
2	Mantiene el tono de voz elevado aun si alguien más está hablando			
3	Muestra actitudes desafiantes hacia el maestro o compañeros			
4	Se niega a seguir instrucciones dado por el maestro			
5	Muestra de manera repentina signos de frustración			
6	Manifiesta el comportamiento disruptivo cuando se le realiza algún sugerencia o corrección de tareas			

Anexo 2

Ficha de Observación al docente

Nº	INDICADORES A EVALUAR	SI	NO	A veces
1	Incluye la música como herramienta para las actividades del proceso de aprendizaje			
2	Utiliza los métodos musicales para la atención y mejora del comportamiento disruptivo			
3	La musicoterapia contribuye a mejorar el ambiente dentro del aula			
4	El docente utiliza la musicoterapia como herramienta para contrarrestar el comportamiento disruptivo			
5	La música como terapia influye en el comportamiento del educando			
6	El docente se muestra interesado en aplicar las técnicas de musicoterapia			
7	Existen cambios relativos al momento del docente aplicar la musicoterapia			
8	La maestra utiliza la música como un método de enseñanza			
9	El estudiante cambia su comportamiento al momento de escuchar música			

Anexo 3

Entrevista al docente de música

- 1. ¿Cuáles son los desafíos a los que se ha enfrentado trabajando con estudiantes que tienen comportamientos disruptivos?**

- 2. ¿Qué estrategias utiliza para regular el comportamiento disruptivo de su estudiante?**

- 3. Recibe orientación o apoyo para trabajar con comportamientos disruptivos.**

- 4. ¿De qué manera usted emplea actividades con música en su salón de clases?**

- 5. Considera que la musicoterapia mejora la conducta disruptiva del estudiante**

Anexo 4

Entrevista a los miembros del DECE

- 1. ¿De qué manera se supervisa que el estudiante con comportamiento disruptivo está alcanzando su aprendizaje?**

- 2. ¿Usted ha podido visualizar como el comportamiento disruptivo incide en el aprendizaje del estudiante?**

- 3. Brinda herramientas o estrategias al docente que dentro de su aula trabaja con comportamientos disruptivos**

- 4. ¿Cómo puede complementarse las estrategias que usted utiliza con la musicoterapia?**

- 5. Considera usted la musicoterapia como un medio para mejorar la conducta disruptiva del estudiante.**

Anexo 5

Aula de clase observada en la hora de música



Clases sobre teorías musicales



Analizar el desarrollo de la clase de música en un aula de 30 estudiantes